A∴L∴G∴D∴G∴A∴D∴U∴
S∴F∴U∴
FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, CENTENARIA, LEALISIMA,
ESCLARECIDA, AUGUSTA y BENEMERITA
R∴L∴S∴
PARTHENON Nº 4
Jurisdicción de la M∴R∴ Gran Logia del Perú
Ten∴Ord∴: Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú
https://www.logiaparthenon.com

I∴P∴H∴

DANIEL RUZO DE LOS HEROS

Nació: 3 de junio de 1900

O∴E∴: 21 de setiembre de 1991 E∴V∴ en México

FOTOS:
INTERNET
RECOPILACIÓN
Y
PDF:
R∴H∴ FRANCISCO PEGORARI GÓMEZ



DANIEL RUZO DE LOS HEROS

NACIMIENTO: 3 de junio de 1900
PADRES: Octavio Ruzo y Laura de los Heros
MATRIMONIOS: Isabel Zizold Plazolles de Gourdon
Carola Cisneros en México

HIJOS: Daniel Gregorio y Alfredo Ruzo Zizold
INICIACIÓN: 5 de julio de 1929 E.·.V.·.
ADELANTO: 8 de agosto de 1930 E.·.V.·.
EXALTACIÓN: 24 de octubre de 1930 E.·.V.·.
CAPELLÁN: 1931-1932 E.·.V.·.
SEGUNDO VIGILANTE: 1932-1933 E.·.V.·.
PRIMER VIGILANTE: 1933-1934 E.·.V.·.
GRAN CAPELLÁN GRAN LOGIA PERÚ: 1933-1934 E.·.V.·.
REINSTALADOR LOGIA KOSMOS N° 7: 15 de noviembre de 1935 E.·.V.·.
CORONADO GRADO 33 SUPREMO CONSEJO PERÚ: 13 de julio de 1937 E.·.V.·.
GRAN CAPITÁN DE LA GUARDIA SUPREMO CONSEJO PERÚ: 1938-1944 E.·.V.·.
TENIENTE GRAN COMENDADOR SUPREMO CONSEJO PERÚ: 1944-1945 E.·.V.·.

SOLICITUD DE INGRESO PRESENTADA POR DANIEL RUZO A LA R.·. L.·. S.·. PARTHENON N° 4

PROGRAMA MASONICO

DE LA LOGIA PARTHENON Nº 4

QUE TRABAJA EN LA CIUDAD DE LIMA BAJO LOS AUSPICIOS DE LA GR.·. LOG.·. DE LOS ANTIGUOS LIBRES Y ACEPTADOS MASONES DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

DECLARACION

Yo Daniel Ruzo de mi libre y expontánea voluntad y bajo mi palabra de honor, me ofrezco como candidato a la Sociedad Masónica, bien impuesto y enterado como estoy del anterior programa y deseando ser útil a la humanidad. En testimonio de lo cual firmo la presente con los señores D Carlos Jaramillo Ipanaqué y D J. Guillermo Arbulú

Lima, 25 de Abril de 1929



Firma del candidato Daniel Ruzo

A.·. L.·. G.·. D.·. G.·. A.·. D.·. U.·.

V.·. M.·.

La filiación del profano que presentamos es la siguiente:

Nombre Daniel Ruzo

Edad [illegible] años

Nació en la Ciudad de Lima

Patria Peruano

Estado Casado

Profesión

Trabaja en Comercio

Religión Católica

Domicilio Calle de Ayacucho y Carabaya Nº 201

Dicho profano no ha sido propuesto ni rechazado en ninguna Logia Masónica.

Firma de los padrinos Carlos Jaramillo Ipanaqué M.·. M.·.

J Guillermo Arbulú M.·. M.·.

Valle de Lima, de de 19

Admitida esta proposición, nómbrase en comisión secreta para informar a los HH.·.

Raul Panizello

Gonzalo Colmenares

J. Trayano Ysasi

EL VEN.·. MAEST.·.

Fué aprob.·. en la Ten.·. Ord.·. del 14 de Mayo de 1929 E.·. V.·.

Se inició en la Ten.·. Ord.·. del 5 de Julio de 1929 E.·. V.·.

El Q.·.H.·. DANIEL RUZO DE LOS HEROS perteneció a los registros de nuestra Madre Logia Parthenon N° 4 bajo la jurisdicción de la M.·. R.·. Gran Logia del Perú de Antiguos, Libres y Aceptados Masones.

Fue INICIADO el 5 de julio de 1929 E.·.V.·. , ADELANTADO el 8 de agosto de 1930 E.·.V.·. y EXALTADO al Sublime Grado de MAESTRO MASÓN el 24 de octubre de 1930 E.·.V.·. . Elegido Capellán para el ejercicio de 1931-1932 E.·.V.·., Segundo Vigilante para el ejercicio de 1932-1933 E.·.V.·. y Primer Vigilante para el ejercicio de 1933-1934 E.·.V.·..

Obtuvo los grados del Supremo Consejo 33° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para la República del Perú, llegando al 33° el 13 de julio de 1937 E.·.V.·. como Inspector General de la Orden y miembro activo. Entre los cargos ocupados en el Supremo Consejo Confederado Grado 33 para la República del Perú, entre otros, podemos citar:

1934-1935 E.·.V.·., con el 30°:

1° Vigilante de la Soberana Logia Capitular Unión Masónica N° 1 del Campamento de Lima.

1935-1936 E.:.V.:., con el 32°:
M.:.S.:.P.:.M.:. de la Soberana Logia Capitular Unión Masónica N° 1 del Campamento de Lima.
1936-1937 E.:.V.:., con el 32°:
Past M.:.S.:.P.:.M.:. de la Soberana Logia Capitular Unión Masónica N° 1 del Campamento de Lima.
13 de julio de 1937 E.:.V.:.:
Elevado y coronado al Grado 33 e incorporado como Miembro Activo.
Perteneció a la Sociedad Teosófica.
(FUENTE: WIKIPEDIA)

DANIEL RUZO DE LOS HEROS fue un poeta, criptógrafo, fotógrafo, arqueólogo y profeta peruano, estudioso de culturas desaparecidas como la cultura Masma. Autor del libro "La historia fantástica de un descubrimiento" en la que da a conocer el proceso que lo llevó a descubrir las esculturas protohistóricas, mismas que guardan un mensaje para la

humanidad y que según la teoría de Ruzo pertenecen a una cultura desaparecida y argumenta que la humanidad ya conocía el hierro hace 40,000 años y no como lo estima la ciencia oficial.
Su trabajo es mencionado y destacado por Louis Pauwels en su libro "El retorno de los brujos".

En sus viajes por el mundo descubrió esculturas protohistóricas en siete países, entre ellos México, en donde dio a conocer sus descubrimientos (el Tepozteco) en la Academia Mexicana de Ciencias y en la Sorbona de París.

El descubrimiento de las esculturas de Marcahuasi en el Perú es uno de sus más reconocidos trabajos.

Profetizó además que más esculturas aparecerían en este siglo, lo que está sucediendo, ya que una fue descubierta en Canadá, dada a conocer en octubre de 2006 por la prensa internacional.

Por otra parte, Cuauhtémoc Villegas, un periodista mexicano

descubrió “El Mamut Rosa” y “El Cavernícola”, en la sierra Fría, estado de Zacatecas, las que dio a conocer en la revista Objetivo 7, cumpliéndose así las profecías de Ruzo.

Nostradamus fue un personaje sobre el que acumuló una gran biblioteca especializada.

Fue alcalde del distrito limeño de Miraflores de 1940 a 1942.

*** *** ***

Fue un prolífico escritor; de sus obras publicadas se puede citar:

“JUEGOS FLORALES” - Poemas - Folleto - Lima, Perú - 1918.

“ASÍ HA CANTADO LA NATURALEZA” - San Marti y Co. Editores - Lima, Perú - 1920 y 1921.

“MADRIGALES” - San Marti y Co. Editores - Lima, Perú - 1920 y 1921.

“EL ATRIO DE LAS LÁMPARAS” - Mundo Latino editores - Madrid - España, 1922.

“EL RUMBO CIERTO” - México - Victoria - 1978.

“LA CARRETERA BLANCA” - México - Victoria - 1991.

“OLVIDADAS PALABRAS”; “Y APRISIONÉ EN MIS OJOS TU MIRADA”; “HERMANITA DEL REY”; “PASAS PRIMOROSA”; “EL ESTANQUE”; “MEDIODÍA”; “CONCLUSIÓN”; “LA MUERTE”; “LA VIEJA”; “EL VUELO”; “LOS GALLINAZOS VIEJOS”; “EL LOCO” - Poesía; “PRIMERAS INVESTIGACIONES SOBRE UNA RAZA AMERICANA DESCONOCIDA” - Comunicación a la Academia Nacional de Ciencias de México - 10 de enero de 1953 - Folleto en español y en inglés con fotografías - México - 1953.

“LA CULTURA MASMA” - Conferencia en el Centro de Instrucción Militar del Perú el 30 de junio de 1954 - Folleto en español y en inglés - 68 páginas, 52 fotografías - Lima, Perú - 1954.

“CULTURE MASMA” - Conferencias en la Sociedad de Etnografía de París, Escuela de Altos Estudios, La Sorbona, el 5 de enero de 1957 y el 6 de diciembre de 1958. Publicada en la revista “L’Ethnographie”, años

1956, 1958-1959. Separatas en folletos de 16 y 24 páginas con
11 y 28 fotografías - París - 1957 y 1959.

“LOS ULTIMOS DIAS DEL APOCALIPSIS”

Editorial Iztaccíhualt - México - 1970.

“OS ULTIMOS DIAS DO APOCALIPSE”

Distribuidora Récord editores - Río de Janeiro, Sao Paulo - 1971.

“LES DERNIERS JOURS DE L’APOCALYPSE”

Editions Payot, París - 1973.

“LA HISTORIA FANTASTICA DE UN DESCUBRIMIENTO. LOS TEMPLOS DE PIEDRA DE UNA HUMANIDAD DESAPARECIDA”

Editorial Diana - México - 1974 y 1975.

“LE TESTAMENT DE NOSTRADAMUS”

Les Cahiers Astrologiques - Niza - 1962.

“EL TESTAMENTO AUTÉNTICO DE NOSTRADAMUS”

Plaza y Janés editores - Barcelona - 1975.

“LE TESTAMENT DE NOSTRADAMUS”
Mónaco - Editions du Rocher - 1982.
“THE TESTAMENT OF NOSTRADAMUS”
Tutle Mori – Tokio - 1983.
“LA TERCERA INUNDACIÓN DE SANGRE HUMANA Y LA INVASIÓN ÁRABE DE EUROPA” - Mundo Hispano editores - Cuernavaca - 1989.
“EL TESTAMENTO AUTÉNTICO DE NOSTRADAMUS” Grijalbo - México - 1997.
“LOS PROFETAS DEL FIN DEL MUNDO” - Grijalbo - México - 2000.
“MARCAHUASI” - Mundo Hispano editores - Lima, Perú - 1974.
“EL VALLE SAGRADO DE TEPOZTLAN” - Editorial Posada S.A. - México 1976; Mundo Hispano editores - Lima, Perú 1978; Cuernavaca - Universidad Autónoma del Estado de Morelos -1990; Grijalbo - México - 1998.
“EL LATIHAN DE SUBUD” - Río de Janeiro - 1979.
“LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL APOCALIPSIS” - Ixtaccihuatl - México - 1970; en portugués - Record - Rio de Janeiro, 1971; en francés - Payot - París – 1973.

VOL. II: NÚM. I PARIS MAYO DE 1922

PRISMA

REVISTA INTERNACIONAL DE POESÍA

DIRECTOR

RAFAEL LOZANO

24, RUE CLAIRVAUX PARÍS-MONTMORENCY

SUMARIO

Estas Campanas . . . . . GEORGES RODENBACH
Edgar Allan Poe (Grabado en Madera). A. P. GALLIEN
El Cuervo . . . . . EDGAR ALLAN POE
La Exégesis de El Cuervo . . . . . EDGAR ALLAN POE
La Quinta . . . . . FERNANDO MARISTANY
Poemas . . . . . JUANA DE IBARBOUROU
The Lost Mistress . . . . . ROBERT BROWNING
J. Moreno Villa (Dibujo). . . . . N. PIÑOLE
Marinas . . . . . J. MORENO VILLA
La Fille aux Cheveux de Lin . . . . RAFAEL LOZANO
En el Lar . . . . . M. G. TEIXEIRA DE V.
Poemas . . . . . DANIEL RUZO
Poema . . . . . FEDERICO MORADOR
El Poeta Húngaro François Kormendi . LADISLAS MEDOYES
François Kormendi (Dibujo) . . . . LADISLAS MEDOYES
La Plegaria del Fervor Fanático . . . FRANÇOIS KORMENDI
La Imposible Humildad . . . . . ALFONSO MASERAS
Los Poetas que Surgen . . . . . JOSÉ A. BALSEIRO
Gaston Picard (Escultura) . . . . . CHANA ORLOFF
El Simbolismo Francés . . . . . GASTON PICARD

Glosa : Revista de Libros : Revista de Revistas

EDITORIAL CERVANTES

RAMBLA DE CATALUÑA, 72

BARCELONA

POEMAS

de DANIEL RUZO

LOS GALLINAZOS VIEJOS [1]

LLEGAN graznando roncos;
con aletazos fríos
se abaten impasibles
y miran en redor medrosamente.

Los negros gallinazos,
de alas terrosas y de faz adusta,
se posan en las ramas
que cubriera el invierno opaco y triste.

Escuetos y enigmáticos
tienen el ceño arcano de las tumbas
y la negra faena silenciosa
de los sepultureros.

Esperan el festín de entrañas blandas
que arrancarán de las crispadas carnes;
los rígidos tendones desgarrados
y los negros coágulos de sangre.

Y no tienen deseo ni premura;
entre la vaga niebla
persiguen, como siempre obsesionados,
su desconfianza torva.

Cumplen, entre tristeza, su destino,
y están sobre las ramas del invierno,
mirando con los ojos de la muerte,
los gallinazos viejos.

(1) *Gallinazo* es el nombre peruano del buitre. (N. del D.)

EL LOCO

Se asomó en el sepulcro de una mujer amada
que en una noche de hambre murió desamparada.

Su cerebro ha sufrido un raro desconcierto,
no sabe por qué vive ni lo que de ella ha muerto.

En las órbitas giran sus dos ojos que indagan,
en sus cabellos lacios sus flacos dedos vagan.

Atiende largamente a algún punto distante,
parece que aguardara la sombra de la amante

en el hueco vacío de la puerta que espera.
La angustia, en tanto, le hace unas muecas afuera.

Su conciencia exaltada la señala en los muros
sombras heladas, manos, y recuerdos obscuros.

Y él busca en su memoria en vano las borrosas
palabras, las imágenes, los signos de las cosas.

Se pierde en el misterio sin expresión ni nombre
y queda idiota y fijo: se le ha olvidado el hombre.

Cuando la luna lívida su muerta luz esparce,
parece que ha encontrado la manera de darse

en un motivo nuevo o un vocablo infinito.
y alegre se estimula lanzando un ronco grito.

De pronto salta al cuello del cuerdo empleado pulcro,
es loco, y nadie sabe que se asomó a un sepulcro.

DANIEL RUZO

TRANSCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO PUBLICADO EL 29 DE MAYO DE 2013 EN EL DIARIO DE MORELOS POR LYA GUTIÉRREZ QUINTANILLA



Por ser **DANIEL RUZO DE LOS HEROS** uno de los más fascinantes personajes que han vivido en Cuernavaca, hoy traigo su recuerdo a los lectores del DDM, a 22 años de su deceso. Enterrado en 1991 en Tepoztlán, en el mágico entorno de montañas

“esculpidas con técnicas desconocidas por la actual civilización”, reposa este genial peruano que supo ver lo que otros no han visto.

Este investigador esotérico pasó gran parte de su vida estudiando algunos lugares muy particulares del planeta como Marcahuasi, en Perú, y Tepoztlán, al que denominó Valle Sagrado y en cuyo estudio fotográfico fue auxiliado por su entonces amigo y alumno Carlos Iragorri Montoya, ya fallecido.

Este criptógrafo, profeta, arqueólogo y fotógrafo, recorrió el mundo para descubrir y catalogar siete lugares, entre ellos: además de Marcahuasi donde encontró restos de una civilización perdida a la que llamó Masma, Sacsayhuamán, Ollantaytambo, estas tres en Perú; Tiahuanaco, en Bolivia; Tepoztlán, México; Fontainebleau, Francia; Stonehenge, Inglaterra; Guiza, en Egipto; Los Cárpatos, Rumania, además de un lugar no especificado en Brasil, informa Yuri Leveratto, todos monumentos pétreos pertenecientes a culturas protohistóricas.

Descubrimientos que en su momento diera a conocer Ruzo de los Heros en la Academia Mexicana de las Ciencias, en la Universidad de la Sorbona de París, Francia, en el Centro de Instrucción Militar de Perú y en la Sociedad de Estudios "Atlantis" en Londres, entre otros lugares. Al final de sus investigaciones llegó a su hogar definitivo, Cuernavaca, al atisbar desde el mirador de la autopista México -Cuernavaca, el valle de Tepoztlán, al que luego de sus investigaciones supo que estaba ante una zona más de las denominadas sagradas.

Don Daniel, en diversas entrevistas realizadas por quien esto escribe, opinó que: "El mito de Adán y de su salida del Paraíso puede ser muy anterior a la humanidad de los patriarcas que, según la Biblia, comienza con él. Tanto la Biblia como la Piedra del Sol -en exhibición en la Sala Azteca del Museo de Antropología- nos hablan de cinco humanidades. Los indostanos exponen una cronología de veinte periodos zodiacales, o sea, igualmente de cinco humanidades. Lo que situaría el nacimiento de la primera humanidad legendaria o tradicional hace 42,883 años".

De este singular personaje al que tuve el enorme honor de entrevistar y frecuentar desde los inicios de la década de los 80 hasta su fallecimiento, conservo indeleble cada una de sus pláticas, su obra completa que me fue proporcionando, las traducciones de los evangelios apócrifos de San Felipe y Santo Tomás. Cada semana acudía a su señorial casona aquí en Cuernavaca, donde vivía con Carola Cisneros, su esposa, con un matrimonio: mozo y cocinera que se ocupaba de ellos; con una parejita: madre e hija de gatos siameses y valiosos muebles traídos desde Perú, su tierra natal, en donde fue alcalde del Distrito de Miraflores en la década de los 50. “Desconfíen -solía decir- de quien se hace llamar maestro. Maestros han habido muy pocos en nuestra civilización. El último fue Jesús”.

Poseedor de una de las más importantes bibliotecas sobre el profeta francés Michel de Notredame, mejor conocido como Nostradamus, algunos de cuyos libros fueron catalogados como incunables, a su muerte fue adquirida toda la colección por la Universidad de Berkeley, Ca.

Y es que el trabajo de Daniel Ruzo fue tan notable que es mencionado y destacado por Louis Pauwles en su libro “El retorno de los brujos”. “El mito de Adán y la salida del hombre del Paraíso pueden situarse hace poco mas de 40,000 años cuando el hombre de Cromagnon inicia la primera humanidad inteligente. La ciencia descubrirá cada día mayores evidencias respecto a las cuatro humanidades que nos han precedido. Así, al situar el Paraíso hace solamente 17,060 años o, como es más lógico, hace 43,883 años, se trata de un mito que se refiere al hombre en su camino milenario sobre la Tierra”.

Las conversaciones con don Daniel, que opinaba que el verdadero mensaje en la Biblia se encontraba oculto entre sus líneas para no ser destruido, giraban en torno siempre a temas de gran interés como por ejemplo sus pensamientos vertidos en un estudio al que llamó La Individuación del Hombre, entre sus líneas destaca: “El centro -del ser humano ---decía--- es lo único que puede

considerar coexistente con él, es su propio cuerpo físico que limitándolo en el espacio le da la ilusión de que está solo y de que es una unidad. Mientras vive dormido su cuerpo forma hábitos y vicios y lo domina. Cuando despierta, si domina a su cuerpo puede aprovechar todas las fuerzas de la vida a través de él".

"La primera idea fundamental que debe tener sobre su propio cuerpo es que está dividido. No hay ninguna igualdad en él entre lo izquierdo y lo derecho. Esta realidad física que consideramos de poca importancia impone, desde antes del nacimiento, las divisiones de la conciencia: la mente queda dividida en dogmática y mágica, la vida es diurna y nocturna y el sexo es masculino y femenino (...) La actitud mágica que nos vemos obligados a aceptar ante las manifestaciones de la energía nos permite solamente adivinar que debe haber leyes que la rigen y a las que no puede llegar nuestro débil entendimiento, por lo tanto, la primera obligación del hombre es unificar su conciencia y, despierto, dominar su propio cuerpo".

“Cuando nació en el Paraíso, el hombre pertenecía a la especie humana. Cuando salió de el perteneció a una Tribu. Fuera de ella no tenía ninguna posibilidad de vida. Pasan los siglos y el ambiente tribal se reduce a la familia cada vez mas restringida, no solamente de las condiciones naturales sino sobre todo por el profundo deseo del hombre de superar la animalidad. Este proceso y todas las condiciones del ambiente que tiene que soportar el hombre para hacer posible el nacimiento en sí mismo del “individuo” son desgraciadamente generadoras de angustia. El hombre tiene que adquirir la capacidad especial y las condiciones especiales del individuo, antes de vivir como tal. En caso contrario, lo espera como una enfermedad psicológica muy difícil de superar; la angustia”.

“Solamente el hombre separado puede intentar la unión en su conciencia; mientras no ha conseguido esto, mientras no tiene la conciencia continua, noche y día, mientras no une en ella lo dogmático y lo mágico; mientras no lleva a la mujer en sí mismo, el hombre no puede ser un

individuo, un verdadero representante de la humanidad. En el proceso de individuación el hombre tiene que estar perseguido por la angustia. Así como tiene que superar el trauma del nacimiento y el trauma de la pubertad, tiene que superar después de una unión verdadera con la mujer, el terrible trauma de la individuación. En las sociedades que se desarrollan en plena naturaleza, el individuo que se aparta del grupo es el brujo, médico del cuerpo y del alma. Superando el temor y el deseo, adquiere el poder; si no utiliza su poder se dedicará a ejercitar su acción, buena o mala, en el mundo físico visible y quedará así detenido en su evolución personal".

"En su proceso de individuación el hombre debe vivir en sí mismo 'estados' de conciencia que irán, poco a poco, haciéndose permanentes".

"Son tres estos estados y corresponden a los tres centros: el de la esencia, entre los dos ojos; el de la vida, en el plexo; y el de la manifestación, en los órganos sexuales. También se corresponden con las tres oraciones de

las manos y, por su puesto, con la trinidad de las causas primeras, después de Dios".

"El primer estado es el de agradecimiento: el ser humano desaparece en su Dios, al agradecer todo lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso y sobre todas las cosas, la vida. El agradecimiento debe ser total. El ser humano se convierte en agradecimiento. Este estado corresponde a la recepción de la luz y la respiración, y en la Trinidad, al Padre y a la oración del buen Pastor: las manos cruzadas sobre el pecho tocándolo con las palmas".

"El segundo estado es el de bendición. También es una expresión total: en el queda todo bendito, los cielos y la tierra. El santo desaparece en su bendición. Este estado corresponde al Espíritu Santo, al ritmo de la sangre y a la oración de las manos separadas con las palmas hacia afuera. El tercero es el estado de obediencia. Todo desaparece en él. Se para el mundo, como dicen los brujos. El hombre entra en ese estado. Job, después

de sufrir horrores, aprende ese estado; dice:
"Tú hablarás, yo obedeceré". Ha roto lo personal, se ha entregado
a su Dios. De ahí en adelante queda unido a su Dios. Corresponde
a la oración de las manos juntas, a la palabra repetida y al hijo de Dios".

"Las tres oraciones que eran solamente tres actitudes se convierten así en tres vivencias. Para el hombre son las tres realizaciones más altas de su vida en la Tierra. Experimentará tres relaciones diferentes con la energía que irá permeando su cuerpo hasta convertirlo en energía pura. El estado de Obediencia es la acción impersonal del guerrero: el desatino controlado de los brujos. El estado de Agradecimiento es la transformación del peregrino alquimista que deja atrás todo lo humano. El estado de Bendición es el despertar del santo en el que ya la mutación es posible. El estado de Obediencia es la aceptación del guerrero impersonal ante la muerte".

Esto es llegar a conocer el Paraíso, opinaba don Daniel, que aseguraba que: “El hombre del Paraíso no era el hombre de hoy. Era el hombre de hace 42,883 años. Hay dos evoluciones que deben tenerse en cuenta, la evolución de la especie humana en sucesivas humanidades y la evolución del hombre que aspira a su individuación. Este hombre se adelanta a su humanidad y recorre en poco tiempo el proceso que costará tres millones de años al reino hominal de la tierra”.

“Las tres divisiones del cuerpo humano han producido la variedad de los seres y la posibilidad de su evolución. En el Padre, en la esencia, deben unirse indisolublemente lo dogmático y lo mágico. Son dos sistemas que tiene el hombre de crear su mundo ilusorio”

“En el Santo Espíritu de vida deben unirse lo masculino y lo femenino. Sin esa unión de las dos energías los seres humanos se consumen en la procreación, buscando una unión, imposible por ese camino. En el Hijo, en el verbo, el hombre debe unir en sí las imágenes de la noche y las

palabras del día: sus manifestaciones en los dos mundos, el del cuerpo y el del alma.

Debe expresarse con las imágenes de la tiniebla y con las palabras de la luz. Debe convertirse en una manifestación del Sol y de la Tierra. Debe vivir en una perfecta conciencia en todos los instantes del día y, mientras el cuerpo duerme, en todos los instantes de la noche".

"Sin estas tres uniones, el hombre no puede ser un individuo. Mientras no lo sea no puede intentar la mutación y la Resurrección al tercer día. Sólo el iluminado puede intentarla y el hombre sólo puede ser transformado por la luz cuando reúne en sí la esencia y la vida separadas desde el nacimiento. Sólo entonces el hombre habrá comido del árbol de la vida. Será como los dioses", finaliza esta síntesis de parte de las teorías de don Daniel Ruzo, un antiguo habitante de la ciudad de Cuernavaca, que en sus últimos años impartió cursos gratuitos a quienes quisieran aprender de su experiencia.

29 DE MAYO DE 2013 - DIARIO DE MORELOS - LYA GUTIÉRREZ QUINTANILLA



La cabeza de perro del Cerro San Cristóbal

Los cerros tallados del antiguo Perú

Publicado: 2013-08-25

Hace algunos años cuando descubrimos la meseta de Marcahuasi, nos asaltó la curiosidad. ¿Eran en verdad esas piedras, de formas humanoides o que simulan animales, el resultado de miles de años de erosión? ¿El viento y la lluvia podían tanto? Luego descubrimos que no era el único bosque de piedra con esas características. A 4,200 metros sobre el nivel del mar, en las alturas de Cerro de Pasco, está Huayllay, otro impresionante paraje donde la piedra ha sido aparentemente trabajada.

Estos lugares, alejados de la ciudad, pertenecían a un mundo de leyendas y mitos. Pero mi fascinación luego de visitarlos seguía latente. Conseguí el libro Marcahuasi, de Daniel Ruzo de los Heros, quien -con esta investigación- puso a la meseta en el ojo del mundo y fue el primero en plantear la teoría de jardín protohistórico. Para Ruzo el lugar era un gran libro tallado en roca, hecho por una humanidad desaparecida de la faz de la tierra. Esta humanidad sabía que iba a ser arrasada y encontró en la piedra la única forma de perdurar. A través de más de 35 años de trabajo, Ruzo encontró otros lugares similares en el planeta: Tepoztlán, en México; el bosque de Fontainebleau, en Francia; Turquía, India, Japón y otros sitios consolidaban su teoría. La historia del mundo tenía una nueva visión y esta se volvió muy popular entre aquellos que creen que la historia de la tierra es más antigua de lo que dice el cristianismo.

Pero en el libro, el autor señala que todo comenzó cuando en la casa de su amigo Allende, en el Rímac, mientras hablaban de los mitos

en la obra de Edgar Alan Poe, observan el cerro San Cristóbal y "ven" una gigantesca cabeza de perro tallada en roca. Esto me impactó y deseé verla también, pero no fue sino hasta que descubrí otro libro, "Los Tesoros de Pachacamac y Catalina Huanca", que la evidencia me abrumó. En el texto, esa mujer es la guardiana de invaluables tesoros prehispánicos, los sabe enterrados en varios sitios, entre ellos, junto al cerro San Cristóbal. Se narra la importancia de ese Apu (su nombre verdadero es Taulichusco) y lo coloca al nivel del poderoso Pachacamac. Este libro muestra el lado espiritual de los antiguos peruanos, muchos sitios sagrados y el poder tremendo que todavía se conserva. El amauta Luis E. Valcárcel, completa el triángulo y nos da los últimos datos sobre el Apu. En su libro "Mitos Peruanos", cuenta que en Taulichusco había un ídolo de barro, de forma humana, el cual era un efectivo y aterrador oráculo. Es el mito en su esplendor: para llegar a el tenías que cruzar el río, luego pasar por un breve pero escalofriante bosque de algarrobos y finalmente entrar al territorio del oráculo. Lo que no señala Valcárcel, es la mirada gigante del

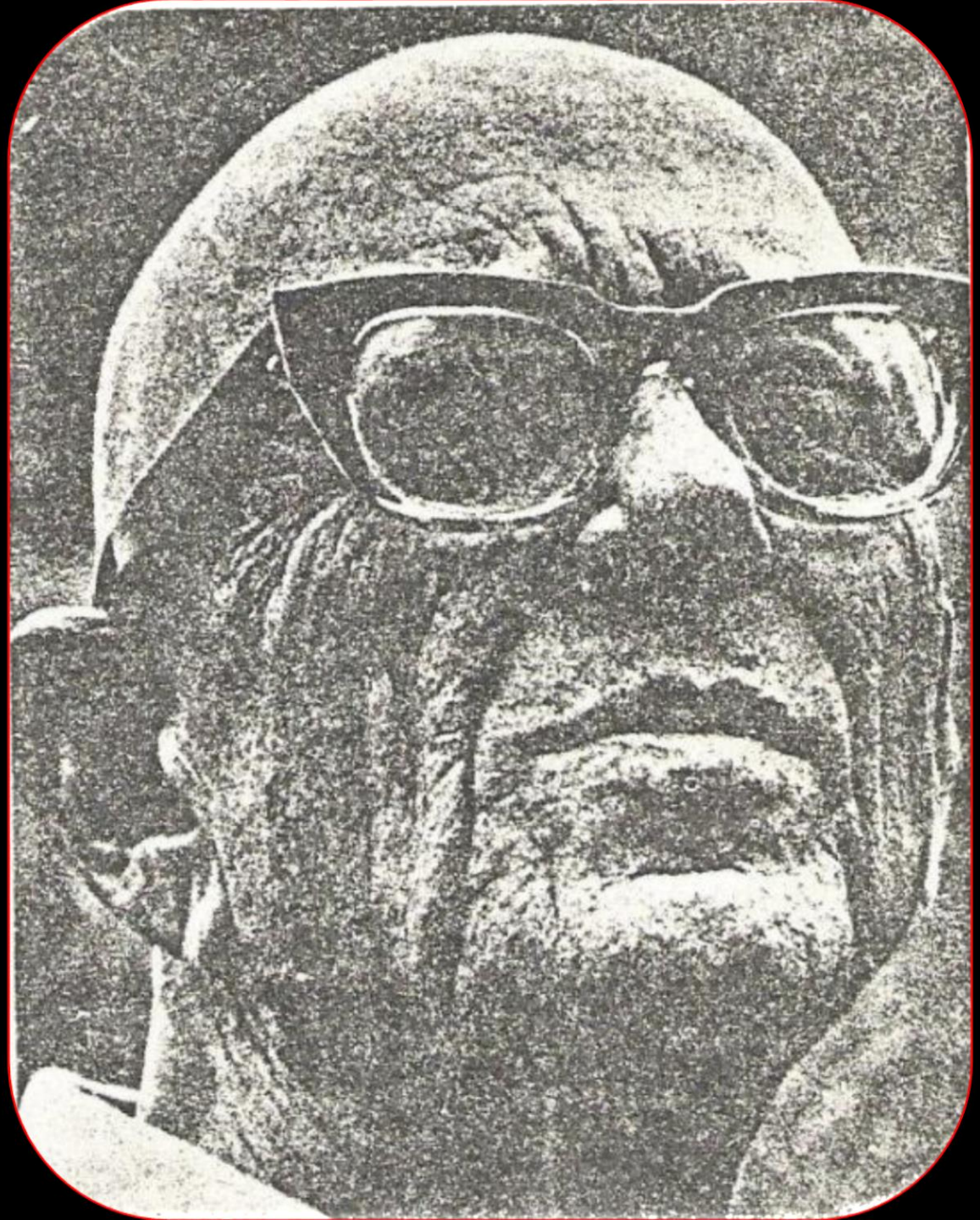
perro dominando el territorio. Así, fuimos a los alrededores del cerro para verlo. Buscando una buena hora, el cambio de luz, la mejor vista, eludiendo a ladrones. Al segundo día, por la Alameda de los Descalzos, cuando vencía el sol las nubes vimos gigante e imponente la cara del can sagrado (ver diapositiva N° 35).

LUGAR DE PODER

El autor del libro Marcahuasi, nos indica que San Cristóbal es el cerro de los tesoros, pero no de tesoros físicos. La cabeza del perro sería la señal: la entrada al Uku Pacha (mundo de abajo). Tallada en el cerro San Cristóbal, guarda las mismas características de las otras esculturas en la meseta de Marcahuasi, es un fino tallado en la piedra donde la imagen se forma y cambia por el movimiento del sol y el juego de sombras.
Es por eso que la cabeza de perro se modifica tres veces durante el día y señala la entrada. El mito se repite al otro lado del mundo, también es un perro -can Cerbero- quien cuida la entrada al Hades, el mundo de

abajo para los griegos. Ruzo señala que el cerro es un lugar de protección, pero solo los elegidos podrán acceder y será durante el próximo cataclismo terrestre. Según él, la tierra ha sido despoblada y poblada durante miles de años. Varias humanidades han llegado a altos grados espirituales y científicos pero no han podido perdurar. La tierra es un ser vivo y está en constante cambio. Y cuando sucede, solo unos elegidos podrán salvar el tesoro: la sangre del hombre, la raza humana. Ellos sobrevivirán y otra vez se volverá escribir la historia de la tierra. Como decía Nietzsche,
el tiempo es circular. Lima es un lugar milenario, estamos rodeados
de historia y aunque muchas veces pasa desapercibida, en otras,
la realidad nos salta a la cara como una mordida de perro
mientras caminamos despreocupados por la avenida Abancay.
Y si es en verano y a media tarde, mejor.


LA CABEZA DE PERRO EN EL
CERRO SAN CRISTOBAL
LIMA – PERÚ.
sedapal



A.·.L.·.G.·.D.·.G.·.A.·.D.·.U.·.
S.·.F.·.U.·.
FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, LEALISIMA y BENEMERITA
R.·.L.·.S.·.
PARTHENON Nº 4
Jurisdicción de la M.·.R.· Gran Logia del Perú
Tem. Ord.· : Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

CRONOLOGÍA ESOTÉRICA DE DANIEL RUZO, EL GRAN ESTUDIOSO DE LA MESETA DE MARCAHUASI Y LA FECHA LÍMITE DEL 2137 D.C.

FUENTE: http://www.yurileveratto.com/articolo.php?Id=210



El investigador esotérico peruano Daniel Ruzo de los Heros (1900-1991) pasó gran parte de su vida estudiando algunos lugares muy particulares del planeta, como por ejemplo Marcahuasi (Perú) y Tepoztlán (México).

El altiplano de Marcahuasi es un lugar legendario: situado a más de 4,000 metros de altura en la región de Lima, tiene una extensión aproximada de 4 kilómetros cuadrados.

En el centro de la meseta están los restos de una ciudadela preincaica cuyos vestigios se remontan al siglo VIII d. C.. Además, dispersas en la meseta (o quizás correctamente ubicadas), hay muchas esculturas megalíticas, antropomorfas, zoomorfas y mitológicas, además de algunos petroglifos e ideogramas que Daniel Ruzo de los Heros interpretó como la obra de una civilización antediluviana perdida, a la cual denominó Masma.



Es menester agregar que los arqueólogos tradicionales han negado siempre que las extrañas formaciones rocosas de Marcahuasi sean efectivamente esculturas elaboradas por el hombre en tiempos remotos y las describen simplemente como el resultado no sólo de la erosión de la lluvia y del viento en el transcurso de los milenios, sino también de la fantasía de los investigadores esotéricos.

Lo extraño es que las esculturas megalíticas son numerosas y que, empezando por la más célebre, el

Monumento a la Humanidad, parecen justamente ser el fruto de un antiquísimo trabajo humano. Otras, en cambio, parecen representar singulares animales como el león o el caballo, los cuales se extinguieron en Suramérica alrededor del 12,000 a.C. (Podría tratarse del smilodon y del caballo americano).



La teoría de Daniel Ruzo de los Heros, que se basaba a su vez en las intuiciones y en los sueños de Pedro Astete, indicaba justamente a los hombres de la cultura Masma como los primeros habitantes de la meseta y como aquellos que esculpieron las estatuas megalíticas.

De su libro "Marcahuasi, la historia fantástica de un descubrimiento", (1974), se deduce que Ruzo sostenía que existieron cinco humanidades diferentes sobre la Tierra, y que cada una de ellas ocupó un período de 8,608 años durante los cuales los humanos alcanzaron considerables niveles de desarrollo social y tecnológico, pero luego estas conquistas fueron

borradas por respectivas catástrofes de proporciones inauditas, las cuales estarían relacionadas, según Ruzo, con el ciclo de la precesión de los equinoccios.

Es probable que Ruzo estuviera influenciado por el famoso libro "La doctrina secreta" (1,888), de la escritora esotérica rusa Helena Blavatsky, en el cual se explica la teoría de las cinco humanidades, pero, en todo caso, la hipótesis de Ruzo difiere de la de Blavatsky, sobre todo en la cronología.

Después de haber estudiado esculturas y sitios megalíticos en Marcahuasi, Sacsayhuamán, Ollantaytambo (Perú), Tiahuanaco (Bolivia), Tepoztlán (México), Fontainebleau (Francia), Stonehenge (Inglaterra), Guiza (Egipto), los Cárpatos (Rumania), además de un lugar no especificado en Brasil (¿Ingrejil?), Ruzo llegó a la conclusión de que los megalíticos que esculpieron las estatuas de Marcahuasi y los megalitos de los otros lugares por él estudiados eran los sobrevivientes del diluvio universal, que según él, ocurrió exactamente en el 6,471 a.C..

Las técnicas utilizadas por los megalíticos para esculpir las estatuas eran, según Ruzo, "únicas", pues permitían percibir peculiares detalles sólo cuando los rayos del Sol las iluminan, en días y a horas específicos del año.

Pero ¿quiénes eran los hombres de la cultura Masma? y ¿por qué, según Ruzo, esculpieron las estatuas de Marcahuasi?

Según el investigador peruano, la cuarta humanidad estaba dominada por la cultura de la Atlántida, que tenía su centro en la isla homónima, situada cerca a la actual costa de Mauritania. Cuando

aparecieron los primeros signos de la catástrofe conocida hoy como "diluvio", que según Ruzo ocurrió exactamente cuando el Sol comenzó a surgir (durante los equinoccios) teniendo al fondo la constelación de Géminis (que corresponde, según sus cálculos, al 6,471 a.C.), algunos atlantes se refugiaron en Mauritania, mientras que otros emigraron a Yemen.

Ruzo también creía que los atlantes mauritanos dieron inicio a la cultura Masma, mientras que los atlantes yemenitas originaron la cultura Imiarita. Como el nivel de los mares estaba elevándose y la catástrofe se acercaba, ambos pueblos buscaron refugio en tierras altas y algunos grupos aislados navegaron hacia el Nuevo Mundo. Los Masma atravesaron el Atlántico y remontando el Río Amazonas y sus afluentes llegaron a los Andes, mientras que los Imiaritas navegaron hacia el este y llegaron a Suramérica atravesando el Océano Pacífico.

Según Ruzo, pequeños grupos de megalíticos Masma e Imiaritas se establecieron en los Andes a partir de hace 85 siglos, originando la cultura andina y fundando los principales lugares de culto: Marcahuasi, Sacsayhuamán y Tiahuanaco.

Las estatuas de Marcahuasi habrían sido esculpidas para dejar a la posteridad el conocimiento de un pasado grandioso. Por ejemplo, la Tueris (Taueret) egipcia (diosa de la fertilidad, representada por un hipopótamo hembra en embarazo) habría sido tallada para recordar los lejanos orígenes semíticos de los Imiaritas, como también para ilustrar el símbolo de la "matriz" o del "renacimiento".

Asimismo, Ruzo sugirió que la causa que desencadena la catástrofe cíclica, que ocurre cada 8,608 años, es el paso del Sol a través de cuatro signos zodiacales, provocado por el cambio de la dirección de la inclinación del eje terrestre, o bien, por la precesión de los equinoccios.

El investigador creía que sólo a la entrada de tres específicos signos zodiacales, respectivamente Géminis, Acuario y Libra, ocurren catástrofes cíclicas causadas alternativamente por los elementos aire, tierra, fuego y agua.

Siguiendo su lógica, acontecerían, por lo tanto, tres cataclismos universales en el curso de 25,824 años, el tiempo total del ciclo de la precesión de los equinoccios.

Recapitulando, Daniel Ruzo de los Heros sostenía que:

1. La primera humanidad había alcanzado el grado de civilización tecnológica en el 40,903 a.C. y que fue destruida por el elemento aire (¿tornados? ¿desaparición de la atmosfera?), exactamente en el 32,295 a.C., cuando el Sol entró en Géminis.

2. La segunda humanidad fue aniquilada en el 23,687 a.C. por el elemento tierra (¿terremotos?) cuando el Sol entró en el signo de Acuario.

3. La tercera humanidad fue devastada en el 15,079 a.C. por el elemento fuego (¿volcanes? ¿meteoritos?) cuando el Sol entró en Libra.

4. La cuarta humanidad fue arrasada por el elemento agua (¿diluvio, fin de las glaciaciones?) exactamente en el 6,471 a.C., cuando el Sol entró de nuevo en Géminis.

5. La quinta humanidad (la actual) será demolida por el elemento aire, cuando el Sol entre de nuevo bajo el signo de Acuario, exactamente en el 2,137 d.C.

Con el fin de verificar si las intuiciones y las creencias de Daniel Ruzo de los Heros tienen una confirmación efectiva y real, analicemos ahora las posibilidades científicas de que los movimientos cíclicos de la Tierra en el espacio puedan causar catástrofes o puedan desencadenar complejos procesos que provoquen las glaciaciones y, por tanto, el fin de civilizaciones tecnológicas.

Uno de los primeros científicos que estudió a profundidad las interrelaciones entre los movimientos de la Tierra en el espacio y el alternarse de los períodos glaciales (o la posibilidad de otras hecatombes gigantescas) fue el matemático serbio Milutin Milankovic (1879-1958).

Milankovic estudió cuatro movimientos de la Tierra que inciden en las glaciaciones: la excentricidad de la órbita (o bien, qué tan elíptica es la órbita), la inclinación del eje terrestre respecto a la eclíptica (que varía con un ciclo de 41,000 años), la precesión de los equinoccios (cambio en la dirección de la inclinación del eje terrestre, que tiene un ciclo de 25,776 años) y, en fin, la oscilación del plano de la eclíptica (que tiene un ciclo de 70,000 años).

En cuanto a la excentricidad, hoy sabemos que es un valor importante, puesto que mínimas variaciones (causadas por la atracción de otros cuerpos celestes, particularmente de Júpiter y Saturno) podrían causar cambios climáticos.

Algunos estudios han demostrado que la excentricidad varía con un ciclo que va de los 95,000 a los 125,000 años. La excentricidad de nuestra órbita va del valor 0,005 (casi circular) hasta 0,058 (máxima excentricidad). Actualmente, este valor es de 0,017. Cuando la excentricidad es máxima, la diferencia de radiación solar entre el perihelio (mínima distancia del Sol) y el afelio (máxima distancia del Sol) alcanza el 6,8% del total (mientras que hoy está al 3,4% del total). Según el especialista James Croll (siglo XIX), los períodos de máxima excentricidad corresponderían a los períodos glaciales, pero esta teoría fue puesta en discusión por otros estudiosos.

En cuanto a la precesión de los equinoccios, el movimiento de la Tierra que fue observado desde la antigüedad (ver mi artículo: Los valores del número π y de la precesión de los equinoccios en las pirámides de Teotihuacán y Guiza) hoy se puede afirmar que tiene un ciclo de 25,776 años.

Cuando el eje de la Tierra apunta hacia el Sol en el perihelio, el hemisferio norte tiene grandes diferencias de clima entre el invierno y el verano (el primero muy frío y el segundo muy caluroso), mientras que en el hemisferio sur no habría diferencias significativas (invierno templado y verano fresco).

Según el matemático francés Joseph Ademar (siglo XIX), la precesión de los equinoccios sería el "motor cósmico" que causó el fin de la glaciación de Wisconsin-Würm, hace alrededor de 10,000 años. Sin embargo, su teoría fue refutada por varios climatólogos.

También la inclinación del eje terrestre respecto a la eclíptica (que varía con un ciclo de 41,000 años) fue

indicada como una posible causa del inicio de las eras glaciales, puesto que a una inclinación del eje terrestre de 24,5 grados corresponderían inviernos muy severos. Fue justamente Milankovic quien señaló, por el contrario, los veranos frescos (por tanto, los períodos de mínima inclinación) como la causa del desencadenarse de los períodos glaciales, ya que durante esos períodos la nieve acumulada durante el invierno no lograría derretirse y así se podría provocar la glaciación.

La combinación de los tres factores ya mencionados, además de la oscilación del plano de la eclíptica (que tiene un ciclo de 70,000 años) han llevado a varios estudiosos a sostener que las glaciaciones tienen un ciclo de 100 milenios y que están intercaladas por períodos glaciales de 10 o 12,000 años.

Hay, sin embargo, otras teorías que sugieren que la duración de los períodos glaciales es de respectivamente 2140 o 400 milenios. No obstante, estas teorías no han sido todavía universalmente aceptadas puesto que se deben considerar también otros factores, como por ejemplo la distribución de los continentes sobre la superficie terrestre, la posibilidad del paso de cometas y también el impacto humano en la atmósfera terrestre.

Además, los científicos se han concentrado en el análisis de las posibilidades de que los movimientos de la Tierra sean causa de las glaciaciones, pero no han llegado a conclusiones ciertas sobre la posibilidad de la ciclicidad de otras catástrofes globales, tales como el aumento del vulcanismo a escala mundial, el impacto de asteroides gigantes, el cambio de polaridad de la Tierra o períodos de sequía potencialmente peligrosos.

Si la teoría de la ciclicidad de los 100,000 años con intervalos interglaciares de 12,000 fuera cierta, se podría pensar que entraremos dentro de poco en una nueva era glacial, pero, en todo caso, no se ha encontrado una correlación cierta con la precesión de los equinoccios, indicada por Ruzo como la clave del problema.

Hasta el día de hoy nadie es capaz de decir con certeza absoluta cuándo sucederá la próxima catástrofe a nivel planetario y por qué será causada. En mi opinión, además de los científicos que se basan en las evidencias matemáticas, deben ser tenidos en cuenta también los investigadores esotéricos, quienes podrían, con sus intuiciones, señalar el camino correcto para profundizar y comprender el pasado e intentar prevenir nuestro futuro por medio de una visión holística.

YURI LEVERATO

<><><>

Nota.- Transcripción efectuada por Francisco Pegorari G.

A∴ L∴ G∴ D∴ G∴ A∴ D∴ U∴

S∴ F∴ U∴

FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, LEALISIMA y BENEMERITA

R∴ L∴ S∴

PARTHENON Nº 4

Jurisdicción de la M.R.: Gran Logia del Perú

Tem. Ord.: Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

Q∴H∴DANIEL RUZO DE LOS HEROS

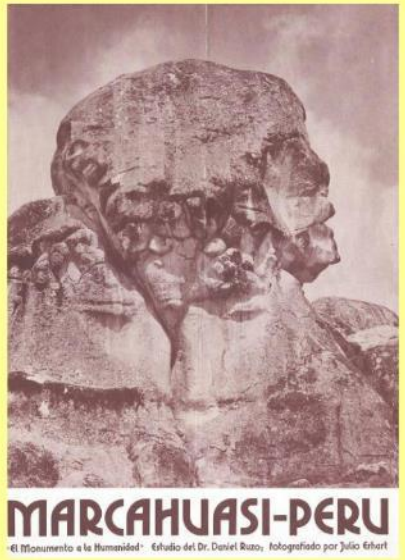


EN LA SENDA DE NOSTRADAMUS

Continuando con la obra del esoterista peruano Daniel Ruzo (1900-1991), y gracias a la colaboración invaluable del rastreador de viejos archivos Javier Stagnaro, desempolvamos una muy interesante entrevista publicada por la revista *Panorama,* año XIV, N° 8, enero 1977.

Nacido en Lima, Daniel Ruzo es, a los 75 años, el mayor especialista mundial en Nostradamus. Vinculado a la revista Planeta Ruzo recorrió el mundo en busca de las huellas de una humanidad desaparecida hace 40 mil años. "A mi juicio -dice, refiriéndose a los textos de Nostradamus- estamos frente al documento profético más

formidable en relación con la catástrofe apocalíptica que nos espera".



Daniel Ruzo definitivamente no es de esta época. Pertenece a una corriente que casi desapareció en el siglo XIX -el esoterismo como ciencia- y cuyas figuras contemporáneas son tan escasas que se pueden contar con los dedos. Ruzo es un sabio esotérico, un investigador ocultista con una erudición sobre los llamados "conocimientos tradicionales" suficiente para aterrar a los lectores ávidos de escritura charlatanesca. Sin embargo, su obra múltiple, acumulada y enriquecida a lo

largo de cincuenta años de investígación, ofrece un aspecto apasionante para el lector común y corriente. Al igual que los ocultistas del siglo XIX que se lanzaron en pos de la Atlántida y de otras civilizaciones míticas, Daniel Ruzo ha buscado durante toda su vida las huellas de una humanidad desaparecida hace más de 40,000 años.

Armado con un formidable equipo fotográfico ha viajado por todo el mundo documentando sus hallazgos en una forma que envidiarían los viejos cabalistas. A los 75 años, es el principal especialista en Nostradamus. Propietario de la más completa colección de libros que haya en el mundo sobre el profeta provenzal, también es una autoridad en lo que él llama protohistoria, y ha descubierto importantes esculturas en diversos países. Nació en Lima - Perú, en 1,900; desde 1,957 se ha dedicado a la conclusión y publicación de los estudios e investigaciones que realizó toda su vida sobre profecía, protohistoria, simbolismo, religiones comparadas, cronología, criptografía y mitología. Durante más de cincuenta años reunió una impresionante biblioteca de ciencias ocultas, especializada en profecía y particularmen-

te en Nostradamus, que le ha permitido estudiar las fuentes más fidedignas de la literatura esotérica. También durante toda su vida ha sido un arqueólogo sui generis que desafía a la ciencia oficial.

Actualmente Daniel Ruzo es un escritor de éxito. Tras su primer libro, "Los últimos días del Apocalipsis" (1,970), publicado en México, Paras y Río de Janeiro, "La historia fantástica de un descubrimiento" (1,975) se está convirtiendo en uno de los primeros best sellers esotéricos de autor latino-americano. Hace apenas dos meses apareció en España su nuevo libro, "El testamento auténtico de Nostradamus", un impresionante estudio sobre el profeta basado en documentos que nadie había usado jamás. Ruzo ha descubierto la clave indispensable para descifrar la obra completa de Nostradamus en un texto olvidado por todos sus intérpretes: el testamento del profeta. El texto está destinado a conmocionar a especialistas y público en general.

Se dice que usted posee la colección más completa de Nostradamus jamás reunida. ¿Cómo fue que formó esta colección y cuál es aproximadamente, su

valor?

Durante diecinueve años yo estudié a Nostradamus en obras y ediciones corrientes, españolas y francesas. Pero, después de tanto tiempo, comprendí que sin una documentación más especializada no podría darme cuenta de lo que en realidad dijo Nostradamus. Fue por eso que en el año 1,946 -aprovechando el fin de la guerra- fui a Europa y empecé a comprarme todo lo que encontré sobre el profeta. Me puse en contacto con los grandes libreros que venden piezas antiguas, principalmente en París, y así fui formando una biblioteca que hoy es una cosa muy notable, imposible de rehacer. Tengo ejemplares únicos que ni las grandes bibliotecas oficiales poseen. La tengo guardada en una caja de seguridad en Nueva York y calculo que allá cuesta, en estos momentos, alrededor de medio millón de dólares.

Para el público que lo conoce como autor esotérico, su nombre está ligado muy estrechamente al famoso "El retorno de los brujos" de Louis Pauwels y Jacques Bergier, donde usted aparece citado en relación a sus investigaciones sobre la cultura Masma. ¿Qué lazos lo unen con

estos autores y qué opina de su obra?

Bueno, mi relación con Bergier, principalmente, ha sido muy antigua, muy anterior a la aparición de su libro y de la revista Planéte. Lo considero un tipo excepcional y he llevado con él una gran amistad. Una vez por año lo veía en París. Nuestra relación ha sido fundamentalmente amistosa.

Respecto a la obra que llevó a cabo con Pauwels, primero con la publicación de "El retorno de los brujos" y después con "Planéte", pienso que alcanzó gran difusión porque mostró al público un nuevo e importante enfoque intelectual. Fue el principio de todo este movimiento publicitario, que crece cada día, alrededor de las cosas que están al margen de la ciencia, como el ocultismo y la mística. Ellos lanzaron a muchos desconocidos que estábamos en el límite de la ciencia, cada uno en su especialidad. Antes de que apareciera su obra nos ignoraban por completo; después una buena parte del público empezó a escuchar lo que decíamos. Esta es para mí la importancia capital de la obra de Pauwels y Bergier.

En este sentido, usted, junto con los otros autores que lanzó "El retorno de los brujos", sería un disidente, un "fuera de la ley" a los ojos de la ciencia oficial. ¿No le incomoda esta situación?

¡Por supuesto que no! Vea usted, ¿por qué somos tantos los que estamos al margen de la ciencia, los que llevamos nuestros estudios más allá de sus límites?

Somos muchos porque la ciencia no nos ofrece respuestas satisfactorias a ciertas cuestiones fundamentales.

Nosotros, defraudados por la ciencia dogmática y autoritaria, buscamos esas respuestas con métodos muy distintos a los suyos.

¿Nunca intentó que sus estudios fueran financiados por una universidad o alguna otra institución oficial, como sucede normalmente con los investiga-dores?

Volvemos sobre lo mismo. Usted comprende que ninguna universidad le va a dar dinero a un individuo para que haga y piense como yo. No es posible. Soy anti universitario, los universitarios aprenden por detrás, con las posaderas, sobando las bancas en que se sientan a escuchar a sus maestros. Después se limitarán a repetir lo

que les dijeron. ¡Y hay que ver las mentiras que sostienen, por ejemplo, los historiadores de las religiones! ¡Hay que ver cómo estudian el simbolismo religioso, los mamotretos que hacen!

Ninguno trasciende la línea fijada por la universidad. Si pasa esa línea ya no es universitario y entonces no le pagan, no le dan cátedras, no le dan nada. ¡Qué van a atreverse a pasar la línea!

Respecto a su vida de viajero, ¿qué impresiones le han quedado?

Cuando tomo una ruta cualquiera, ya sea de Europa o de América, me pongo a pensar cuántas veces la he recorrido en el pasado. ¿20? ¿30? No lo sé, he perdido la cuenta. Ahora con los aviones los viajes resultan maravillosos, los hace uno dentro de sí mismo. No hay paisaje que nos distraiga. Se necesita ser turista -animal fabricado por la propaganda- para creer que el fin de un viaje es distraerse, divertirse. El antiguo viajero todavía encontraba algo interesante en el paisaje y eso porque no existía el cine. Actualmente cualquier película supera a un viaje, es más divertida, más intensa. Para mí, los viajes han sido siempre un medio, nunca un fin. Además de

mis viajes como explorador por 5 continentes, he viajado para vivir en distintas ciudades. He residido en París, Buenos Aires, Río de Janeiro, Lima, Caracas y ahora Cuernavaca.

¿Cómo llegó a interesarse en Nostradamus?

En el año 1,927 leí un libro que me había enviado de París un amigo que era cónsul. Se trataba de uno de los libros más interesantes que se han escrito sobre Nostradamus. Su autor era Piobb.

Entonces empecé a estudiarlo. Pero como dije, no fue sino hasta 1,946 que comencé a reunir la documentación necesaria para un estudio profundo de tan difícil profeta. A cada paso de mi investigación fui comprendiendo que él había tenido acceso a información muy antigua, lo suficiente como para que se le pueda considerar, en astronomía, muy por encima de sus contemporáneos. Eso lo tengo absolutamente probado.

Nostradamus murió en 1,566 y en 1,634 han condenado a Galileo por cosas menos importantes que las que él dijo. Copérnico admite que publiquen su obra en 1,540 dedicándosela al Papa para que lo libre de

la calumnia; es protegido de cardenales y goza de gran prestigio ante la Iglesia Católica, pero a pesar de eso se encuentra atemorizado, porque su obra sostiene que es la Tierra la que gira alrededor del Sol y que no está inmóvil viendo correr en el cielo a todos los astros. Su obra, como la de Nostradamus, se basa en las revoluciones de la Tierra y de todas las estrellas. Por temor, la publica diciendo que ni siquiera es verdadera, pidiendo que tampoco la consideren verosímil, sino simplemente como una hipótesis. Le tenía miedo a la Inquisición. Ahora bien, 50 años antes Nostradamus había llegado a las mismas conclusiones que Copérnico; pero las expresó en forma oculta, criptográfica. Su familia era de conversos y por eso Nostradamus conocía muy bien la amenaza que representaba la Inquisición. Tenía que preservar su obra. Como era maestro de filología inventó una embrollada escritura que se puede interpretar de dos maneras.

¿Podría decirse que el cumplimiento de las predicciones de los profetas es la prueba de que existe otra realidad distinta a la nuestra?

El día que comprobamos que una profecía se cumple indiscutiblemente, ese día sabemos que el hombre puede llegar a unirse con el "más allá", ese "más allá" que por otro lado las matemáticas y la física de este siglo nos ayudan a aceptar.

Los científicos, a pesar de todo su racionalismo, han empezado a abrigar una íntima creencia en esa otra realidad, aunque para ello tengan que hablar de "mundos paralelos" y "antimateria". A través de la posibilidad profética el "más allá" vive en nosotros, la profecía nos hace recordar nuestro insignificante presente y nuestro verdadero destino. He aquí el valor inmenso que tienen los profetas para la humanidad.

En relación a las profecías de Nostradamus hay algo que intriga particularmente: su función. ¿Qué buscaba Nostradamus al predecir, por ejemplo, acontecimientos importantes de la historia de Francia? ¿Trataba acaso de prevenir a los actores de esos acontecimientos para que pudieran intervenir en ellos?

No. La profecía realmente no se puede utilizar, no tiene aplicación práctica. Los hombres viven los sucesos históricos y

sólo después se dan cuenta que estaban profetizados.

El conocimiento de la profecía nunca es previo, siempre viene después de su cumplimiento. Las profecías no son manifestadas para que podamos intervenir en el destino. Por el contrario, se puede tener la seguridad de que no van a poder cambiar nada.

Nostradamus predice la historia de Francia y se ocupa detalladamente de los personajes y de los acontecimientos futuros con el único fin de interesar la curiosidad humana. A mi modo de ver esta es una idea de capital importancia sobre la obra de Nostradamus. Es la idea de que toda su obra no ha sido para profetizar, sino únicamente para mantener vivo el interés sobre sus escritos, para que llegara ese interés hasta nuestra época.

Acicateando la curiosidad humana -nuestro deseo irrealizable de conocer el porvenir para escapar al destino- Nostradamus ha logrado que su obra profética y la maquinaria criptográfica que encierra lleguen hasta nosotros casi intactas; de sus 1,085 cuartetas se han perdido solamente 13.

¿Pero por qué quiso Nostradamus que su obra llegara hasta nosotros y por qué la ocultó dentro de una criptografía impenetrable para la mayoría de los hombres?

Nostradamus creó un complicadísimo sistema de claves para ocultar un solo documento y el hecho de que haya elaborado un sistema tan difícil de descifrar nos está mostrando la importancia que debe tener ese documento oculto.

A mi juicio se trata del documento profético más formidable en relación con la catástrofe apocalíptica qué nos espera. La verdadera finalidad de la obra profética de Nostradamus es anunciar, de acuerdo con el Apocalipsis, el fin de nuestro período zodiacal de Piscis.

Su criptografía encierra seguramente un mensaje muy importante que la humanidad debe recibir en el curso del próximo siglo, a través de un personaje que está también profetizado. Este hombre -que está predicho para el año 2,055- es quien seguramente más va a intervenir en la profecía de Nostradamus, quien la va a aprovechar y la va a realizar. Tendrá en sus

manos la profecía revelada y podrá hacer todo lo posible para que la humanidad se prepare ante la inminencia de la catástrofe apocalíptica. Me parece que toda la obra que yo hago al respecto es preparar el terreno para hacer más fácil este resultado.

Los libros que estoy publicando tienen por objeto hacer llegar a ese futuro personaje la obra original de Nostradamus en copia facsimilar.

Haciendo una evaluación de sus estudios sobre Nostradamus, ¿en qué fase del desciframiento de su obra se encuentra?

Bueno, esto puede verse muy claramente en mi último libro, "El testamento auténtico de Nostradamus", que recién ha aparecido este año en España. Ahí doy cuenta de mis hallazgos a nivel criptográfico, principalmente. El tema del libro gira alrededor de las dos claves que he encontrado en su testamento, dos claves numéricas perfectas que sirven para reordenar su obra. Desde la muerte del profeta han sido muchos los estudiosos y los comentadores que han intentado descifrar sus versos proféticos, pero a ninguno se le había ocurrido que en un

documento aparentemente insignificante como es su testamento, estuvieran las claves indispensables no para descifrar, sino para empezar a descifrar la obra completa. Sin conocer estas claves no es posible colocar las cuartetas proféticas en el orden exacto que concibió Nostradamus.

Se sabe que el tema es bastante difícil, crítico para ser más exactos y que no puede exponerse en unas cuantas palabras. Sin embargo ¿puede resumir el proceso de este descubrimiento? ¿Cómo fue que llegó a la conclusión de que en el testamento estaban las claves?

Bueno, no voy a entrar en detalles criptográficos, pero le diré que el mismo Nostradamus profetizó, con anticipación de cuatro siglos, el desciframiento de su obra que apenas ahora se ha iniciado. En el Almanaque para 1,567 la cuarteta del mes de junio dice: Par le thresor trouvé l'heritage du pére. (Por el tesoro encontrada la herencia del padre.) Este verso profético nos está diciendo que su verdadera herencia no es su pequeño tesoro, sino su obra profética, y que, por lo tanto, su mensaje sólo podrá ser encontrado con la ayuda de las cifras de ese tesoro, confiadas

a documentos testamentarios firmados por el notario y los testigos y guardados en los archivos oficiales. En la vida real, el pequeño tesoro que Nostradamus legó a sus herederos desapareció en poco tiempo. César, el último de sus hijos, murió muy pobre, en 1,630. 0 sea que 64 años después de la muerte de Nostradamus ya no había rastro de los objetos y del dinero que había dejado a su familia. Felizmente los archivos oficiales salvaron el testamento con la relación de su pequeño tesoro.

En mi libro demuestro que la relación detallada del tesoro físico, corresponde asombrosamente a la relación exacta de su obra profética. Quienes han leído algo acerca de las profecías de Nostradamus, saben que sus comentadores están de acuerdo en que las cuartetas se encuentran fuera de su lugar.

Todos han pensado que debía existir una clave criptográfica en cierto modo exterior a la obra profética. No me cabe la menor duda que he encontrado esa clave en el testamento.

Nostradamus tenía un mensaje muy importante para nuestros descendientes y se vio obligado a ocultarlo para que sólo

pudiera ser descubierto cinco siglos más tarde.

Nostradamus creó todas estas dificultades para asegurarse de que su verdadero mensaje apocalíptico no podría ser descubierto por sus contemporáneos. Temía con mucha razón a los hombres de su siglo, capaces de descubrir sus anagramas y las claves del criptograma bajo el que dejaba guardada su profecía.

Han sido muchos los comentadores de Nostradamus, la bibliografía sobre su obra es abundante. Y es hecho evidente que cada personaje importante de la historia europea y cada cambio fundamental de carácter político y religioso ha sido descubierto en las profecías nostradámicas, a pesar del desorden de sus cuartetas.

Para descubrir todo esto los comentadores no necesitaban hacer un trabajo criptográfico. Es tal la exactitud filológica de las frases de Nostradamus, que no es muy difícil descubrir acontecimientos ya realizados. Ahora bien, yo no pretendo haber encontrado la reordenación definitiva de su obra; como decía apenas he abierto un camino. Es

evidente que hay otras claves que permitirán una segunda reordenación de las cuartetas proféticas, pero de una cosa sí estoy seguro: esta segunda reordenación sería imposible sin la primera que yo he establecido.

¿Cuál es la fecha que Nostradamus ha fijado para la catástrofe apocalíptica?

Nostradamus predice una catástrofe cósmica que no será el fin del mundo, pero si el fin de nuestra era. Nos da la fecha central de esa catástrofe con una aproximación de diez años, entre 2,127 y 2,137 de nuestra era. Lo importante de esa fecha es que coincide con la cronología tradicional. He dedicado todo un libro, "Los últimos días del Apocalipsis", a esta cronología, demostrando que es idéntica en los números secretos de la Biblia, y en los de la Gran Pirámide, así como también en los períodos cósmico de los caldeos, los indostanos y los aztecas. Estudiando por apartado cada una de estas cronologías, he encontrado que todas coinciden en señalar una fecha aproximada a la de Nostradamus para el fin del período cósmico en que nos encontramos. Sacando un promedio he precisado que esa fecha es el año 2,137 de

esta era. Las profecías y los grandes períodos de la cronología tradicional coinciden para anunciarnos que nuestra quinta raza o edad debe sufrir su aniquilamiento por el elemento aire, y que la fecha central de ese cataclismo apocalíptico será el año 2,137 de nuestra era. En ese momento, después de 1,252 años solares, el recorrido del Sol por el signo Piscis terminará igualmente la Quinta Edad, después de recorrer en 8,608 años solares los cuatro signos: Géminis, Tauro, Aries, Piscis. Terminará también el Kali Yuga de los indostanos y uno de los grandes períodos caldeos. Estamos, pues, recorriendo desde 1,957, las 180 "semanas" o "años" anteriores a la catástrofe que señala El Apocalipsis.

Se ha hablado ya de Nostradamus y de la cronología tradicional expuesta en "Los últimos días del Apocalipsis". Ahora bien ¿cómo se conecta todo esto con la sorprendente hipótesis que ha lanzado en "La historia fantástica de un descubrimiento", su libro más accesible y que mayor difusión ha alcanzado?

Como señalaba, la obra nostradámica se inserta dentro de la cronología tradicio-

nal, heredada y conservada por todos los pueblos de la antigüedad y que, según he estudiado, es la cronología de cinco humanidades. Cada una de estas humanidades ha vivido en una edad o período cósmico que siempre termina con una catástrofe. Nuestra humanidad es la quinta y deberá desaparecer, como dijimos, en 2,137. Ahora bien, lo que yo expongo en la historia fantástica de un descubrimiento es la comprobación empírica de la cronología tradicional.

Apoyado en pruebas fotográficas irrebatibles, demuestro la existencia de huellas antiquísimas que nos ha dejado la cuarta humanidad que vivió en el período cósmico anterior al diluvio. En siete regiones de la Tierra: Perú, Brasil, México, Egipto, Francia, Inglaterra y Rumania, existen esculturas, de un estilo desconocido, que la humanidad ha olvidado durante ochenta siglos. Estos trabajos monumentales fueron realizados in situ, en la roca natural, y deben contemplarse desde un punto de vista preciso, y cuando el sol se encuentra en una posición determinada. Estas esculturas corresponden a la protohistoria, o sea al período

anterior al que la ciencia oficial llama prehistoria. La historia de nuestro descubrimiento, sumada a las pinturas de las cavernas, a la astronomía anterior al diluvio, a la matemática dexagesimal y a la semana de siete días, demuestra la existencia de esa humanidad tan importante como la nuestra. Fue raída de la faz del planeta durante la vida de Noé, como fue raída durante la vida de Adán una humanidad anterior al final de la Tercera Edad.

¿Cómo fue que empezó a encontrar las evidencias de esta humanidad desaparecida?

Bueno, todo esto empezó con un sueño. No lo tuve yo, sino Pedro Astete, en 1,905. El sueño se relacionaba con un misterioso nombre: Masma.

Astete investigó de inmediato esta palabra y se encontró con que en el vocabulario quechua esta palabra se refiere a una cueva mortuoria labrada en una montaña.

También averiguó que Masma era el nombre de unas ruinas peruanas y el nombre del quinto hijo de Ismael, según la Biblia. Siguiendo la investigación, Astete

llegó a conclusiones sorprendentes, pero la evidencia de que estaba en el camino correcto no se produjo sino hasta que juntos descubrimos la primera escultura. Todo esto se encuentra relatado en mi libro. No voy a contarlo porque sería repetir lo que ahí está mucho mejor expresado.

¿No resultaría poco convincente, desde el punto de vista científico, que un pretendido descubrimiento arqueológico se haya iniciado con un sueño?

En efecto, para los científicos esto puede resultar insuficiente como punto de partida; pero lo que sucede es que en nuestro inconsciente humano ha quedado profundamente grabada toda la experiencia anterior de la humanidad, la cual aflora durante el sueño. Esta idea no es mía. En cada uno de los hombres vive el recuerdo de esta antigua humanidad que esculpió las montañas. Pero me replicarán: ¿quién puede probar un sueño? Aunque resulte increíble nosotros lo hicimos.

Mucha gente que ha oído hablar de su teoría de las Montañas esculpidas piensa que es demasiado inverosímil. ¿Cómo explicaría esta reacción?

Para responderle debo volver a lo que ya dije; esta gente reacciona así porque son universitarios. En la universidad no les han enseñado lo que yo les digo, por lo tanto, no les puede parecer “verosímil”.

Los llevas a que vean con sus propios ojos y dicen: "Esto no es obra del hombre, pudo haberlo hecho la erosión". ¿Pero cómo atribuir a la erosión estas magníficas formas escultóricas? ¿Cómo va a dibujar y a esculpir la erosión 14 cabezas humanas de cinco razas diferentes, en una sola roca de 25 metros de altura? Yo descubrí ese monumento escultórico en el Perú, en la meseta de Marcahuasi y lo he mostrado al mundo en miles de fotografías. ¿Cómo va a tallar la erosión la estatua de un hombre, cuya cabeza esta esculpida de tal manera que tiene cinco miradas diferentes, según la hora del día, y sobre cuyo cuerpo está esculpido un manto lleno de símbolos humanos?

Hablo de la estatua del Tepozteco que he descubierto en Tepoztlán, aquí al lado de Cuernavaca. Entre los símbolos que exhibe su mano se encuentra el número cinco, diferentes expresiones antropomorfas, y muchas cosas más.

¿Cómo creer que eso fue hecho por la naturaleza? ¿Cómo es posible que la naturaleza haya cubierto de esculturas -y esculturas que tienen un sentido simbólico perfecto- una montaña, mientras en otras no hay nada? ¿Cómo la naturaleza va a esculpir figuras en las cimas de los cerros que sólo se pueden ver desde el aire, que sólo se pueden descubrir por medio de la fotografía aérea? ¿Cómo va hacer eso la naturaleza?

Ahora, si me aseguran que todo eso lo ha hecho la naturaleza ¡mi descubrimiento vale muchísimo más! Si yo he demostrado la existencia de todas esas esculturas en siete países distintos, y me comprueban que es la naturaleza su creadora, mi descubrimiento se vuelve más trascendente, porque entonces he descubierto una fuerza creadora de la naturaleza que nadie conocía.

Pero la naturaleza a veces crea formas caprichosas, como en el caso de las grutas en que las estalactitas y estalagmitas han formado figuras. ¿No sería un caso similar el de las esculturas que usted ha descubierto?

En primer lugar tenemos que estar

seguros si esas figuras de las estalactitas no han sido trabajadas por el hombre. ¡Y hay muchas que lo han sido!

Principalmente aquellas que muestran formas perfectamente acabadas.

En las grutas se puede demostrar que los antiguos artistas, así como han hecho pintura, han hecho también escultura. Lo raro, lo inexplicable, sería que no hubieran sido escultores, sabiendo hacer la pintura que han hecho. Los artistas del Renacimiento lo mismo esculpían que pintaban; llevaban la proporción en el alma y hacían una arquitectura proporcionada, maravillosa. ¿Por qué el artista de las cavernas, que ha sido el mejor pintor del planeta, no podía hacer esculturas? Sólo los universitarios pueden pensar de otra manera. Así pues, en primer lugar, se ha hecho escultura en las cavernas. En segundo lugar, también es evidente que ciertas formas naturales, como las formas de las nubes, pueden parecer esculturas o tener la apariencia de determinadas figuras, sin que eso impida que aceptemos en ciertos casos la intervención humana.

En tercer lugar, las esculturas de que yo hablo eran esculturas mágicas; en ese

remoto pasado el hombre le preguntaba a la estalactita o a la piedra lo que era, y mejoraba su forma. No se trataba de hombres que por capricho personal y para agasajar su personalidad ridícula quisieran hacer de una piedra otra cosa distinta.

Más bien se trataba del hombre unido a la naturaleza que no creía en la simetría. Era un arte puro, no un arte simétrico.

No era el arte de las paralelas y de los ángulos rectos, era un arte de los ángulos vivos. Una piedra del sol, como la famosa Intihuatana que puede verse en Machu Picchu -tallada en la roca viva por la Cuarta Humanidad- es una escultura que si la cortáramos y la lleváramos a un concurso de arte ganaría todos los premios. No tiene dos líneas que sean paralelas ni una sola pulgada que sea recta. Es una piedra viva que recibe la luz del Sol durante todo el año y no repite nunca la misma sombra. De un equinoccio a otro, no parece igual. Esta roca, repito, fue tallada por la humanidad anterior, por los mismos hombres que pintaban las cavernas y esculpían las montañas. Eran hombres en unión con la naturaleza.

Ningún artista-títere, de esos que hay ahora, podría hacer cosas igual.

Dice usted que la piedra del sol que se encuentra en Machu Picchu fue tallada por la humanidad anterior. ¿Supone entonces que toda la ciudad fue construida por esos mismos escultores de que habla?

No, de ninguna manera. La ciudad la hicieron los incas, pero ellos construyeron sobre esculturas que habían sido talladas en la roca natural durante la protohistoria.

Toda la labor que yo estudio fue hecha en la piedra natural, no con piedras transportadas, todo lo incaico fue realizado de ese modo, transportando piedras.

Los incas son de hoy, apenas empezaron hace nueve siglos, y tardaron sólo 400 años para formar un imperio. Su herencia cultural es mínima, se pasaron todo el tiempo guerreando y aumentando en exceso sus dominios. Llegaron hasta Quito. Culturalmente los incas no hicieron más que copiar algunas cosas de los pueblos que vencían y que realmente habían tenido una verdadera cultura.

Quienes aceptan que los incas construyeron una cultura auténtica están en un error. En el Perú se ha hecho un mito

alrededor de los incas, un mito que yo estoy contribuyendo a destruir. Creo que estas son ideas que deben salir a la luz, que deben conocerse, sobre todo en el Perú.

¿Hay una continuidad entre su experiencia como poeta y sus estudios?

Es lo mismo. Todo es lo mismo. El poeta no es más que un místico fracasado, un hombre que quiere despertar, pero que no ha superado la personalidad y, al no superarla, se queda sin recorrer el camino espiritual.

Por eso la mayoría de los poemas "no son", uno que otro "es", y los demás no valen nada. ¿Por qué? Porque los poetas no han despertado completamente, porque no son místicos.



Q∴H∴DANIEL RUZO DE LOS HEROS

Nota.- Transcipción efectuada por Francisco Pegorari G.

A:.b:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:. F:. U:.

FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, LEALISIMA y BENEMERITA

R:.b:.S:.

PARTHENON Nº 4

Jurisdicción de la M:.R:. Gran Logia del Perú

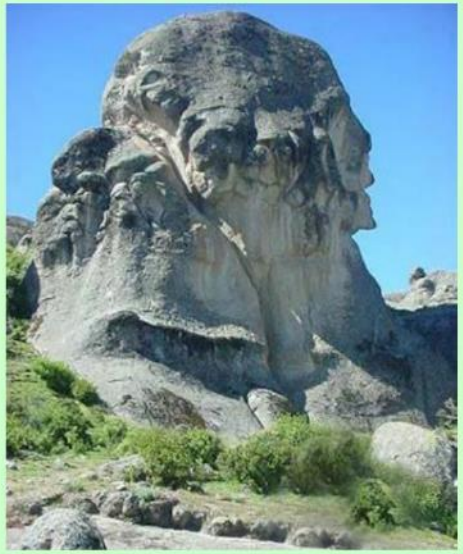
Ten:. Ord:. : Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

MARCAHUASI

Supervivientes del Diluvio en los Andes

Por: Débora Goldstern

5 de agosto de 2009



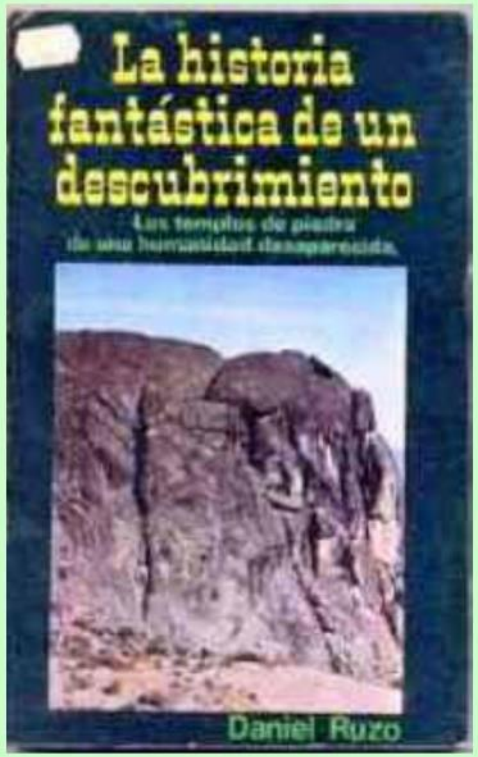
La Prehistoria sudamericana es uno de los estudios llevados a cabo desde Crónica

Subterránea, tarea que para muchos se antoja imposible, y ello ocurre porque a fuerza de sonar repetitivos, la destrucción de documentación establecida desde la época colonial, así como el ocultamiento, y substracción de información, impiden gozar hoy día de un mejor entendimiento sobre las culturas que una vez se erigieron en este continente.

Los Andes son una de la zona donde esa devastación cultural encuentra su punto más álgido, sin embargo sobreviven monumentos de factura imposible, hoy día mudos testigos de aquel pasado ciclópeo que una vez se extendió por todo el continente. Uno de esos registros enigmáticos -salió a la luz en los años 1940- cuando desde el hermano país de Perú se difundió la existencia de Marcahuasi gracias a los oficios del sabio peruano **Daniel Ruzo de los Heros** [1] quién se transformó en su máximo difusor.

Obra pétrea monumental, Marcahuasi es la prueba viviente que antiguas culturas avanzadas supervivientes del Diluvio Universal, encontraron refugio en los Andes.

Para ilustrarnos sobre Marcahuasi, nada mejor que la obra cumbre de Ruzo, Marcahuasi: la Historia Fantástica de un descubrimiento, donde brinda pormenores de este sensacional hallazgo, que -para algunos- constituye tan solo un capricho natural y que no pudo ser obra del hombre.



1905 - 1974
La historia de un descubrimiento



Este libro es, verdaderamente, la historia misteriosa de un descubrimiento. Empieza el relato en 1905, cuando cumplíamos cinco años de edad. En ese año, Pedro Astete nacido en 1871, tuvo el sueño de Masma en la ciudad de Andahuaylas y este sueño orientó su vida: lo decidió a emprender estudios sobre pre-historia, primero en Buenos Aires -de 1911 a 1923- y después en Lima hasta su muerte en 1940. En 1915

Astete había redactado en Buenos Aires la versión de su sueño, que reproducimos, y una primera exposición de sus teorías prehistóricas e históricas, de las que damos también algunas páginas para que el lector pueda formarse una idea de las bases sobre las que comenzaron estos estudios. Trajo de Buenos Aires sus cuadernos de apuntes sobre la simbología del ajedrez y sobre otros conjuntos simbólicos. Había trabajado 11 años y había descubierto un sistema de símbolos muy antiguo al que pertenece la svástica, de la que hay representaciones en todas las culturas conocidas, pero al que pertenece también la torre o rueda, una figura que nadie antes que él ha explicado nunca: se trata de un sistema de figuras que se presentan en serie en el cuadriculado, es decir, en el espacio a dos dimensiones -sujeto a proporción por la cruz- repetida en ambas direcciones a intervalos iguales [2].

Había descubierto también muchas combinaciones de esas figuras que constituyen pantaclos (especie de talismán mágico) y expresan gráficamente los

símbolos y los sistemas simbólicos más importantes de la humanidad, conocidos desde tiempos inmemoriales y que se salvan del olvido -de generación en generación- en los cuentos fantásticos, en los libros sagrados y en las leyendas, a pesar de las traducciones y de las interpolaciones de la ignorancia.



Nos asociamos a esos estudios desde 1924; en diciembre de ese año descubrimos las primeras esculturas protohistóricas en el cerro San Cristóbal, junto a la ciudad de Lima, como se relatará más adelante.

Después -en 1930- hizo Astete una segunda versión de todo lo que había estudiado respecto a Masma, incluyendo los tesoros ocultos, las nociones bajo las cuales fueron establecidos, las cavernas en que se guardan, las señales para encontrarlas y la manera de penetrar en ellas. Había recopilado multitud de datos repartidos en libros sagrados, en cuentos y leyendas, en las obras voluminosas de Rosa de Luna, quien había dedicado largos años a igual recopilación y -sobre todo- en las Mil y una Noches, cuyos cuentos mágicos, muy antiguos, que se diferencian fácilmente de los sensuales cuentos árabes; parecen escritos con la única finalidad de impedir que desaparezcan de la memoria de los hombres las nociones del tesoro.

Astete creía firmemente que todas esas indicaciones se referían a un solo tesoro, de metales y de conocimientos, que nunca había sido encontrado y que debía estar en el centro de la región huanca o en uno de sus tres lugares principales: Lima, Jauja o Andahuaylas. Hasta ese momento, tanto él

como nosotros, considerábamos el gran problema circunscrito al Perú y a Masma.

Creíamos que, a través del Perú, se produciría un movimiento mundial para la utilización del oro y la sabiduría que encerraba ese tesoro.

Pero la misma grandiosidad del problema nos impidió comprender su verdadera dimensión humana y nos obligó a detenernos. Era Pedro Astete el intérprete de Masma y era él quien tenía que tomar una determinación. La responsabilidad lo abrumaba.



Desde 1953, había publicado un cuento "El deber incumplido" que incluimos en 1953 -en México- en la edición de su obra "Los

Signos". Ese cuento expresa su tragedia.

Creía que le había sido dada una misión y que él no la había cumplido, que la realización dependía de él y que por su culpa estaba detenida. Al mismo tiempo no aceptaba afrontar la posibilidad de una publicación que nosotros repetidamente le habíamos propuesto. Consideraba que teníamos la obligación de mantener en secreto todo lo referente al tesoro.

En ese estado de espíritu, el 5 de enero de 1940 se lo llevó la muerte. En los 34 años transcurridos después de la desaparición de Pedro Astete "La marcha al abismo" [3] de la humanidad, su avance acelerado hacia una catástrofe, ha sido evidente. La ilusión que hasta 1940 guiaba nuestros trabajos, el concepto del tesoro como oro y conocimientos, nuestro anhelo por encontrarlo para aumentar la felicidad de los hombres, todo eso ya no tenía sentido. Astete tuvo una misión y la cumplió. Su obra, aunque inconclusa, será el punto de partida de nuevas concepciones prehistóricas. Su libro "Los Signos" será piedra angular de la

simbología; sus estudios sobre la mitología y la química, demostrando que los dioses, los semidioses y los héroes representan a los cuerpos químicos, no quedarán abandonados [4].

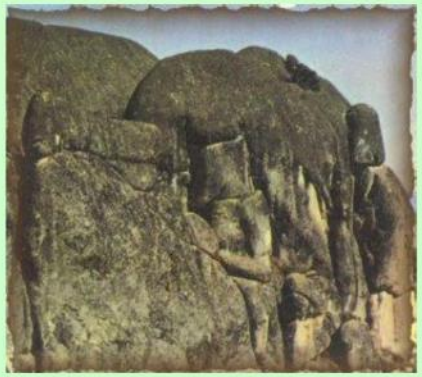
En medio siglo de lecturas sólo hemos encontrado una cita que a esta antiquísima ciencia se refiere. Tollius, filólogo y alquimista holandés del siglo XVII, traductor de Basilio Valentín, se presenta como discípulo respetuoso del sabio monje de Erfurt y dice textualmente: "Él sabía esto y lo ha enseñado (a los químicos) -mi maestro Basilio- que yo venero al más alto grado, cosas fortuitas, en las cuales, además de algunas críticas, toda la historia mitológica griega, fenicia, egipcia, está probado se refiere a la química".

Desgraciadamente nuestra edición de Valentín es de 1956 y Astete, muerto en 1940, no supo que sus trabajos estaban respaldados por tan insigne maestro [5].

Eran perfectamente legítimas las deducciones de Astete. Sus datos históricos y legendarios lo autorizaban a situar a Masma en el Perú y a vincular a los huancas

con los cananeos o fenicios y a los aimaras con los himiaritas. Son muchos los autores que aceptan hoy la posibilidad de migraciones atlantes a América y muchos más suponen que los rojos fenicios y los egipcios, o por lo menos uno de los grupos étnicos que formaron Egipto, eran atlantes. Sebastián Cubero en su "Descripción general del mundo", Nápoles 1684, llama aborígenes ophiritas a los peruanos y establece una relación entre el patriarca Ophir y el Perú que encontramos más explicada en el "Origen de los indios en el Nuevo Mundo" de Fray Gregorio García -Madrid 1729- quien dice: “la opinión que Arias Montano, Genebrardo y otros arriba referidos dan, afirmando que Ophir es el Perú: bien fácil es inferir de aquí que los que venían a estas tierras en las flotas de Salomón y de Hiram, darían noticias a otros...” “Podríamos multiplicar las citas que relacionan a los patriarcas bíblicos, posteriores a Noé, con América.

No se puede sostener, dadas las razas que pueblan la tierra, que se salvaron del diluvio solamente 16 personas de la familia



de Noé. Seguramente el cataclismo originó migraciones que transportaron las riquezas y conocimientos que pudieron salvar. Al emigrar, dejaron cerradas sus cavernas: sus antiquísimos templos. Pero debemos aceptar que cada migración llevó consigo el depósito que consideraba sagrado confíando en encontrar, en un nuevo territorio, el lugar que reuniera las condiciones apropiadas para conservarlo. Pueden haber llegado, así, al Perú tesoros de sabiduría.

Con Astete, nunca creímos que el diluvio de Noé se debiera a la lluvia ni que la salvación de su familia hubiera sido realizada en un barco. Interpretamos el relato bíblico como el resultado de un movimiento de las aguas del planeta debido al paso de un

astro cerca de la tierra o a una tremenda conmoción telúrica. Creímos siempre con Pedro Astete que Noé se había salvado en un arca de piedra: en una caverna [6].

Después de la muerte de Pedro Astete fueron precisándose nuestros conceptos históricos, prehistóricos y protohistóricos.

Pasaron doce años y descubrimos en 1952 la meseta de Marcahuasi. Para nosotros fue un descubrimiento. En realidad, era conocida y algunos años antes los periodistas de El Comercio de Lima habían hecho una expedición y habían publicado fotografías. Pero para nosotros era la confirmación de una teoría después de veintiocho años de investigación. Todos creían que se trataba de caprichos de la naturaleza con algún trabajo humano de los famosos "primitivos" que no han existido jamás en los últimos 25,824 años. Nadie aceptaba la cultura Masma prehistórica.

Aún hoy, aquellos que dan todos los argumentos necesarios para situar en la protohistoria las esculturas que estudiamos,

siguen hablando del paleolítico y el neolítico para poder titularse "científicos".

En esta vuelta del sol sobre la eclíptica ya no ha habido ningún primitivo en el planeta y no lo hay hoy. Existen, para el estudio antropológico, grupos étnicos en diferentes grados de degeneración. Los grupos humanos, como los individuos, nacen, viven y mueren. La muerte puede ser más o menos lenta pero los grupos degenerados no son primitivos. Siempre tienen palabras para las que ya no tienen objeto y siempre hablan de la edad de oro en la que un hombre blanco o un personaje fabuloso, que los visitó en el pasado, les enseñó más de lo que saben ahora.



Estudiamos la meseta de Marcahuasi durante nueve años. Construimos una choza y pasamos en ella todo el tiempo que podíamos disponer durante los meses secos, de abril a septiembre. Solamente una vez subimos en diciembre. Comprobamos en los raros momentos de sol que algunas esculturas estaban hechas para ser apreciadas bajo la iluminación de ese solsticio, que en la latitud del Perú es el solsticio de verano. En los Andes es la época de las grandes lluvias. Después de veinte días vividos dentro de la humedad de una nube que no permitía la visión ni la fotografía, nos vimos obligados a abandonar nuestro trabajo. En cambio, en los meses secos el sol esplendoroso, en un cielo absolutamente puro nos permitió miles de magníficas fotografías.

En 1953 tuvimos nuestro primer contacto con la protohistoria mexicana. Dimos una conferencia en la Academia Nacional de Ciencia de México el 10 de enero de ese año. Habíamos llegado ya a la convicción de que la cultura Masma no era una cultura peruana

sino una cultura americana. Mantuvimos el nombre de cultura Masma que, según nosotros, correspondía al Perú, pero defendimos nuestra tesis del origen y antigüedad de las esculturas en la roca natural contra nuestros amigos mexicanos los doctores Antonio Pompa y Pompa y Manuel Manzanilla que seguían creyendo en los caprichos de la naturaleza. Años después recibimos una carta de Pompa y Pompa: había hecho una excursión peligrosa al Cerro del Meco -cercano a Guanajuato- nombre que significa "Cerro de las Ranas", y había comprobado el trabajo humano en esos megalitos. En nuestra conferencia habíamos propuesto establecer una vertical de esa cultura arcaica a través del continente americano [7].

De regreso al Perú, en ese mismo año de 1953, visitamos el Bosque de Piedra en las alturas de Junín a más de cinco mil metros de altura sobre el mar. Fue para nosotros una revelación. Los trabajos escultóricos, similares a los de Marcahuasi, en ese lugar inhospitalario, no podían ser considerados

históricos ni prehistóricos; empezamos a pensar, para nuestros descubrimientos escultóricos, no solamente en la proto-historia como época de su realización sino en la posibilidad de un clima y de una altura sobre el mar, diferentes, producidos por las lunas y las mareas de Hoerbiger.

En 1954 dimos una segunda conferencia, en Lima, sobre la cultura Masma. Nos ocupamos muy especialmente de la meseta de Marcahuasi, pero citamos las esculturas similares que ya conocíamos en México y Brasil. Nuestro viaje a Brasil, en ese mismo año, nos permitió descubrir en Río de Janeiro algunas esculturas de la misma calidad y de mucho mayor tamaño. Se hizo más firme nuestra convicción de la existencia de una cultura americana muy antigua y totalmente desconocida. Posteriormente, en 1962, nos instalamos en Río de Janeiro donde vivimos ocho años rodeados de esas esculturas.

Durante los últimos meses de 1954 visitamos Tiahuanaco y en los dos años siguientes repetimos nuestras visitas al Cuzco, Ollantaytambo y Machu Picchu.

En enero de 1957 y en diciembre de 1958 dimos dos conferencias en La Sorbona, en París, sobre Marcahuasi y la cultura Masma.

En 1959 descubrimos en el bosque de Fontainebleu esculturas similares a las que habíamos estudiado en América desde 1924.

La "casualidad" que nos acompaña en todo lo que tiene relación con este misterio de una humanidad desaparecida, nos puso en Fontainebleau frente a la roca de los elefantes en un momento en que la luz del sol producía el milagro. No habíamos pensado nunca en la posibilidad de encontrar esa calidad de trabajos escultóricos fuera de América y nadie antes que nosotros los había apreciado en Fontainebleau. Nos era imposible radicarnos en París para realizar el trabajo fotográfico y años después tuvimos que convencer a nuestra amiga, Edith Gerin, dedicada a la fotografía artística y gran admiradora del bosque de Fontainebleau, de que las rocas aparentemente informes de ese bosque, eran esculturas talladas por artistas desconocidos, anteriores al diluvio. En seis años de trabajo, realizado los

domingos cuando el sol iluminaba las figuras, Gerin logró una serie de fotografías admirables que no dejan lugar a duda sobre el arte y la técnica del enorme trabajo humano realizado en Fontainebleau.

En septiembre del mismo año 1959, visitamos Stonehenge y Avebury. No pudimos dedicar mucho tiempo a la investigación, pero en ochenta fotografías tomadas durante el equinoccio, con el sol a la espalda, quedó demostrado que los megalitos habían sido decorados por la misma raza de escultores que habían trabajado la roca natural en el Perú, en México, en Brasil y en Francia.

Después de treinta y seis años de investigación encontrábamos una dimensión diferente al sueño de Pedro Astete que había guiado nuestros trabajos. No se trataba de una cultura prehistórica, perdida en América, desconocida antes de Colón. Se trataba de una cultura humana protohistórica, anterior a los sumerios y a todas las esculturas a tres dimensiones que llenan los museos de Europa.

Las esculturas protohistóricas, hechas para apreciarse desde un determinado punto de vista y cuando el sol se encuentra en un lugar exacto del cielo, son cuadros a dos dimensiones en los que las luces y las sombras completan las figuras. Su técnica y estilo no han sido empleados en la prehistoria. Tienen que ser trabajos protohistóricos anteriores al diluvio. El sueño de Masma llevó a Astete a la prehistoria.

Fontainebleau nos llevó hasta la protohistoria. Aceptando esa antigüedad remota en 1959 y estudiando durante diez años la cronología mística de Tritheme y la cronología tradicional de Nostradamus, llegamos a descubrir la identidad de las cronologías secretas de hebreos y egipcios, indostanos y caldeos, corroboradas por la piedra del Sol de México, por los muros de Babilonia y por una frase del griego Hesiodo.

Habíamos encontrado en Marcahuasi, en Brasil y en México, huellas egipcias.

Creímos que debíamos visitar Egipto y lo hicimos en 1961. Recorrimos con admiración y profundo respeto desde Gizeh hasta

Wadi Halfa. Nuestro viaje de cuarenta días nos dio la prueba fotográfica de que nuestra teoría era mucho más que una hipótesis.

Detrás del grandioso templo de Tebas se levanta una alta pared de granito cubierta de cientos de esculturas erosionadas durante milenios por los elementos. Junto a la obra egipcia de tiempos históricos se eleva otra más importante de tiempos protohistóricos, en que están representados los mismos dioses egipcios. Los trabajos de esa pared no constan en la historia de Egipto y son muy anteriores a ella. Estaba igual que hoy antes de la primera dinastía. Sufrió las convulsiones del diluvio y quedó como testigo de un pueblo atlante del que hemos descubierto iguales vestigios en tres países de América.

Finalmente -en 1968- organizamos una expedición en Rumanía, dirigiendo a los fotógrafos de la empresa cinematográfica estatal. Con nuestras fotografías tomadas en el Perú, con nuestra experiencia después de cuarenta y cuatro años de investigación, con nuestra dirección y con nuestros des-

cubrimientos de esculturas en los Carpatos, durante la expedición a que nos referimos, hicieron una película que ganó dos premios en Alemania. No recibimos ni siquiera unas palabras de agradecimiento y tuvimos que pagar una copia de la película para nuestro archivo.

Habíamos terminado nuestro trabajo fotográfico y nuestra investigación cronológica. En 1969 comenzamos a poner en orden nuestras notas y a presentar en libros el resultado de nuestros estudios.

Nuestra humanidad ha heredado las pinturas rupestres, las esculturas y trabajos hechos en la roca natural, las más antiguas construcciones ciclópeas, la matemática sexagesimal, la cronología secreta de las edades y de los ciclos históricos, la astronomía necesaria para esa cronología, que se establece sobre la eclíptica y sobre la precesión equinoccial, y las divisiones del tiempo para la vida diaria de una humanidad destruida por un cataclismo. Ha heredado también todas las especies de animales domésticos y todas las plantas alimenticias

que el hombre ha creado. Nada de eso ha podido ser realizado por salvajes primitivos.

Todo ha sido heredado de una humanidad tan evolucionada, o más, que la nuestra porque tenemos que agregar, como perteneciente a ella, todo el acervo místico, mítico y simbólico, al que nada hemos añadido. Por el contrario, hemos desordenado los mitos y no hemos comprendido en toda su grandeza los conjuntos simbólicos: citaremos solamente el Tarot, el Ajedrez, el Zodíaco y la Mitología. Esta última clave de la Química y, muy probablemente, clave universal de la ciencia, ha sido estudiada siempre como creación literaria de personajes fabulosos. Se ha llegado a creer que reemplazaba a la historia.

Cuando Tritheme ha titulado su trabajo "cronología mística", nadie lo ha comprendido. Cuando se ha ocupado de las siete causas segundas después de Dios, refiriéndose a los siete días de la semana, nadie ha seguido el camino que ha trazado y que nos lleva a la ciencia mística mitológica, que hemos heredado para estar ante ella durante

siglos, como un niño ante una computadora electrónica. No queremos aceptar que los hombres, unidos íntimamente con la naturaleza y con su Dios, no necesitaban escribir enormes volúmenes. Para ellos, cada dios, cada semidiós, cada héroe, era una realidad. El nombre de un dios era también el nombre de un planeta, de un metal y de un día de la semana; había una profunda relación verdadera y científica, entre todo lo que ese nombre abarcaba. Una serie de dioses formaba un conjunto simbólico muy fácil de recordar. Como las relaciones de ese conjunto simbólico eran verdaderas, traían a la mente todo lo que representaban. Hemos encontrado la relación entre los días de la semana y la serie de los números atómicos de los metales, que representan esos días y cada vez encontramos nuevas relaciones que se establecen entre las seis series, tres directas y tres retrógradas, a que da lugar esa ordenación de los siete metales. Si tenemos en cuenta que la Mitología catalo-ga no siete sino cientos de personajes, tendremos que aceptar nuestra ignorancia.

La humanidad ha seguido otro camino científico, ha abandonado la sabiduría milenaria de una humanidad anterior; ignorando la existencia de esa sabiduría, hemos olvidado la deuda que tenemos que pagar. Debemos recibir esa herencia y hacerla nuestra; solamente así podremos legarla a la próxima humanidad.

En el curso de los últimos treinta y cuatro años hemos descubierto, en cuatro continentes, centenares de esculturas similares a las primeras que descubrimos en el cerro San Cristóbal, junto a la ciudad de Lima. Solamente una humanidad desaparecida pudo tallar las montañas con un estilo definido que quedó olvidado durante la vida de la humanidad actual.

Pretendemos, en este libro, presentar una prueba fotográfica indiscutible de esas esculturas y montañas talladas. Señalan y decoran siempre los lugares de los bosques sagrados y de las cavernas iniciáticas de esa humanidad. Avanzan los tiempos.

Desde 1957 las estructuras construidas por el hombre, de acuerdo con la influencia

general de los astros, durante los últimos dos mil años, han empezado a derrumbarse con estruendo. Este proceso de destrucción durará ciento ochenta años hasta la época de la gran catástrofe en 2,137. Los gritos histéricos de la juventud en todos los continentes sólo pueden compararse con el ruido desordenado de los peces que se arrojan por millares en marcha suicida hacia las playas cuando el instinto les advierte que han superado el número que les permite la vida dentro de su medio.

Hemos quedado solos frente a la responsabilidad de estos estudios. Nos hemos ocupado ya -y lo haremos en este libro y en publicaciones posteriores- del tesoro espiritual y físico y de las cavernas que lo encierran. Explicaremos por qué guardan la salud y la salvación de la humanidad; la salud: por la magia de las corrientes telúricas que en ellas se condensan y por la magia de la fe colectiva; la salvación: porque esperan ser utilizadas cuando el próximo cataclismo amenace al planeta con su violencia acelerada.

Explicaremos también por qué son necesarias esas cavernas y los bosques sagrados a que pertenecen para la salud y la salvación espiritual de los elegidos.

En los próximos capítulos podrá seguirmos el lector en la evolución que nuestras ideas han experimentado. No se trata hoy, para nosotros, de un único tesoro metálico ni de la mayor o menor felicidad del hombre en el mundo físico. El más puro de los metales, el oro, acompañará siempre a la sabiduría, como un símbolo y una enseñanza y para ayudar al cumplimiento de la misión del héroe. Se trata de "tesoros" de fuerzas naturales, ocultos en lugares donde las corrientes telúricas del planeta se concentran. La finalidad de estos antiquísimos "centros" es la salud y la salvación de la humanidad. Pueden contribuir también a la salvación espiritual del héroe: su paso a través de los tres mundos y de los tres niveles de conciencia y de amor; la más importante de las finalidades humanas. Los héroes salvan a la humanidad abriendo un camino que une nuestro mundo físico con el

verdadero mundo espiritual inconmensurable. Los robots, mecánicos o humanos, sólo sirven para ayudar al hombre en todos los estados posibles de la materia, en el mundo físico químico donde transcurre su vida efímera.

El héroe, como Prometeo, une la tierra y el cielo.

Notas:

1. Pedro Astete y de Santiago Concha (1871-1940). Hasta 1914 publica una serie de cuentos en periódicos y revistas; después unos pocos artículos referentes a sus obras. En 1953 la Editorial Sol publica en México "Los Signos" con nota biográfica escrita por nosotros y llevando como prefacio su cuento "El deber incumplido". Sus obras inconclusas fueron copiadas en Lima de 1940 a 1945. Su hermano Enrique guardó dos ejemplares y nos entregó uno, cumpliendo disposición testamentaria.

Pedro Astete está unido por lazos de sangre a Santiago de Compostela, en la Galicia mística, y a los peregrinos cuya meta era la Iglesia del Apóstol Santiago y cuya insignia era la concha.

El apellido Ruzo viene también de una familia de Galicia. Hidalgos provincianos que no tuvieron título ninguno, ni aparecen en la historia, ni fueron cortesanos. No existe ya el apellido en la feligresía de San Bartolomé de Lea, provincia de Lugo, que tenía veintiún vecinos a mediados del siglo pasado. Pero existe allí todavía "la casa de los Ruzos" un caserón en pleno campo, y en Mondoñedo "el río de los Ruzos" pasa hasta hoy bajo el pequeño puente romano que se llamaba también "el puente de los Ruzos". Como la palabra "ruzo", en gallego, quiere decir "testarudo" esta manera de llamar por el plural es el mejor título: ser llamado "testarudo" en Galicia es un honor; se trata del más testarudo de los pueblos. Damos todos estos detalles porque en 1954, visitando Lea y Mondoñedo por primera vez, hemos encontrado el nombre de Masma. "Aunque parezca mentira" el río de los Ruzos se une hace

siglos, en la ciudad de Mondoñedo, con el Sixto para formar el Valle, que tres cuartos de legua más allá pasa por San Andrés de Masma y toma el nombre de río Masma que desemboca al norte en la bahía de Foz o de Masma. El pequeño puente ha tomado después el nombre de "Puente del Pasatiempo". En él detuvieron a la esposa del general Pardo de Zela que traía el indulto del rey para su marido y el hijo de ambos. Fueron fusilados como jefes del último levantamiento de Galicia defendiendo sus fueros contra la corona. Los correos del rey llegaron antes. Cayeron con Pardo de Zela los Ruzos; los testarudos gallegos emigraron a la Argentina y al Perú.

2. Pedro Astete. Los Signos. Editorial Sol. México, 1953.

3. Daniel Ruzo. Los últimos días del Apocalipsis. Editorial Iztaccihuatl - México - 1970.

4. Los manuscritos de Pedro Astete están actualmente en la biblioteca de la Pontificia Universidad Católica, donados por Carola Cisneros de Ruzo.

5. Frene Basile Valentin. US douze clefs de la Philosophie. Les Editions de Minuit París. 1956.

6. Daniel Ruzo. Obra citada, capítulo “El diluvio”.

7. La carta a la que hacemos referencia tiene mucho valor para nuestra tesis. El doctor Pompa y Pompa es un profundo conocedor, de las antiguas culturas mexicanas y dedica su vida a esos estudios:

"México, D.F., 22 de abril de 1957. Señor doctor Daniel Ruzo, edificio "Cofico", Lima, Perú.

Muy estimado y fino amigo:

He recibido, después de mucho tiempo de silencio, el texto impreso de su conferencia en la Sociedad de Etnografía de París acerca de la cultura Masma. Lo felicito por la forma y el fondo de su exposición y le comunico 'que en relación con aquellas ranas megalíticas de que le di a usted fotografía, he hecho una excursión que resultó un tanto peligrosa, por haber escalado una región escarpada del cerro del Meco, pero tengo la satisfacción de haber observado in situ las ranas megalíticas, llegando a la conclusión de que fueron hechas por el hombre en forma muy semejante a la esfinge; en consecuencia, le agradeceré mucho sus comunicaciones que haré saber a la Academia, y usted y yo formaremos dos polos en la

investigación de esta expresión cultural seguramente protohistórica.

Lo abraza su amigo

(pdo.) Antonio Pompa y Pompa.

8. Daniel Ruzo. Obra citada.

9. Se trata verdaderamente de un descubrimiento. En cincuenta años de investigación (1924-1974) hemos probado, con miles de fotografías, la existencia en todo el planeta de esculturas realizadas en la roca natural y de montañas talladas. Su estilo y técnica las diferencia, de todas las esculturas conocidas. Algunas se habían considerado, hasta nuestros trabajos, caprichos de la naturaleza. Aunque no presentamos fotografías tomadas en el continente asiático podemos afirmar que en él existen esculturas similares. Hemos recorrido India, Indochina e Indonesia. No nos ha sido posible permanecer en los lugares más importantes el tiempo necesario para un estudio fotográfico.

Hemos demostrado el parentesco de los trabajos en la roca natural con las construcciones megalíticas más antiguas. Estas últimas se han seguido realizando después del diluvio que, a juicio nuestro, divide la protohistoria de la prehistoria. Es muy difícil establecer una línea divisoria entre los megalitos protohistóricos y los prehistóricos. En cambio, no hay esculturas en la roca natural realizadas en la prehistoria. Parece que esa clase de trabajo fue abandonada siglos antes de la catástrofe y que ésta ocurrió cuando todos los pueblos extraían grandes bloques de las canteras y los transportaban. Consideramos Ollantaytambo en el Perú una prueba de esa afirmación.

La Biblia acredita a la humanidad anterior a la catástrofe la posesión de los animales domésticos y de las plantas comestibles.

El astrónomo Bailley en el siglo XVII demostró que todos los pueblos antiguos habían heredado una astronomía muy adelantada de una cultura desaparecida. La ciencia mitológica a la que se refieren Basilio Valentín y su traductor Tollius, objeto de los estudios de Pedro Astete, considerada como catálogo y personificación de los cuerpos de la Química moderna, es también una prueba de la existencia de esa humanidad, creadora de la semana de siete días y de todos los mitos y sistemas simbólicos que han llegado hasta nosotros.

Hemos descubierto las cumbres de las montañas sagradas de forma piramidal, hemos encontrado -decorando esas montañas- a Cancerbero, el perro de tres cabezas guardián de la entrada a los infiernos o sea a las cavernas inferiores. Hemos explicado la doble leyenda de la fuente de agua subterránea. Una otorga el olvido total; otra permite el perpetuo recuerdo. Una devuelve la salud física; otra comunica el equilibrio psicológico necesario para realizar la juventud eterna.

Hemos encontrado esculpidos los animales simbólicos y hemos comprobado la existencia de los bosques sagrados de árboles tánicos. Hemos leído los mensajes grabados en la roca. Ellos dicen cuál es el tesoro que debe ser salvado: la sangre del hombre. Dicen también cuál es la única razón de la existencia de las humanidades: la mutación continua, ininterrumpida, que hace nacer de ellas al superhombre; un desconocido.



Nota.- Transcripción efectuada por Francisco Pegorari Gómez.

PUBLICACION

EN LA

REVISTA

SOMOS

DIARIO “EL COMERCIO”

LIMA - PERÚ

8 DE SETIEMBRE DE 2018



1950. Farida Bruzo en los Alpes suizos (1909-1991), en uno de sus expediciones a Marruecos fotografiando artesanías de oro, en la zona de Ghat

Las formaciones rocosas de Marcahuasi son conocidas gracias al trabajo del investigador, poeta y aventurero Daniel Ruzo de los Heros. Hoy, **Andrés Ruzo, su bisnieto geólogo, sigue sus pasos** como conductor del programa MISTERIOS DEL INFRAMUNDO, en NATGEO.

EL BISABUELO EXPLORADOR

ESCRIBE: RICARDO HINOJOSA FOTOS: ARCHIVO FAMILIA RUZO

Un sabio esotérico, un investigador ocultista, un erudito de las culturas antiguas, un talentoso fotógrafo, un poeta metafísico, un intérprete de mitologías. Aunque parece el reparto perfecto para iniciar fascinantes aventuras en algún remoto confín del mundo, todos estos personajes fueron distintas manifestaciones de un solo hombre. Uno que creía en seres inmensos capaces de tallar rocas imposibles, que subía montañas y abría caminos a su paso en accidentados territorios, al mismo tiempo que podía ser un perfecto citadino, alcalde de Miraflores en los años 40 del siglo pasado y decisivo en el diseño de las avenidas Larco, Diagonal y el actual Palacio Municipal. Exitoso empresario de cemento, supo compartir esta actividad ejecutiva con sus viajes e investigaciones a lugares como Tepoztlán (México) –que consideraba "el otro Marcahuasi"–, Tiahuanaco (Bolivia), los Cárpatos (Rumania), Stonehenge (Inglaterra), Fontainebleau (Francia) o Guiza (Egipto), silenciosos mausoleos de milenarios secretos. Iba y venía de allí a Marcahuasi, buscando pruebas que demuestren sus teorías. Para mu-



MISTERIOS DEL INFRAMUNDO

Este mes puede verse en distintos horarios, por la señal de Nat Geo, la edición de MISTERIOS DEL INFRAMUNDO dedicada a Quintana Roo, en México.

Tras sus ediciones en Teotihuacán o el inframundo maya, el programa retratará la búsqueda de evidencias sobre la gran ingeniería naval de la civilización Maya.

Conducen el geólogo y explorador de National Geographic Andrés Ruzo y el arqueólogo Fabio Amador.

chos, era un excéntrico, aunque uno con la influencia suficiente como para lograr que su amigo Fernando Belaunde Terry facilitara las rutas para llegar desde Lima o Chosica a San Pedro de Casta, reduciendo una ruta de días a pocas horas. Daniel Ruzo de los Heros explicó las peculiares formaciones rocosas de Marcahuasi no como consecuencia de la milenaria erosión del viento, sino como acción deliberada de antiguos peruanos de tamaño colosal, lo que él llamó la cultura Masma: descendientes de exiliados atlantes que encontraron en nuestros Andes inédito destino, como una suerte de émulos de Prometeo. Una teoría que, aunque fascinante, fue rápidamente rebatida por especialistas. Y Ruzo, que era muchos hombres, no era, sin embargo, ni científico ni arqueólogo. Aparentemente, era solo un abogado de la alta sociedad limeña, que desafiaba sus conocimientos y la verdad enciclopédica todos los días, como si ese desafío fuera su único alimento. Por eso, la historia contemporánea evoca su figura como la del romántico hombre enamorado de Marcahuasi, una meseta que fue fortaleza, mirador y refugio de los antiguos peruanos y que él vio por primera vez en una foto de Kuroki Riva. Aunque en 1954 publicaría LA CULTURA MASMA, un esfuerzo por fundamentar su teoría, los entendidos de la época aseguraron que esta poseía una serie de vacíos y contradicciones cronológicas y antropológicas.

SU BISABUELO DETESTABA A LOS GEÓLOGOS, CON QUIENES DISCREPABA SOBRE LOS ORÍGENES DE MARCAHUASI. LA IRONÍA ES QUE ANDRÉS SALIÓ GEÓLOGO.

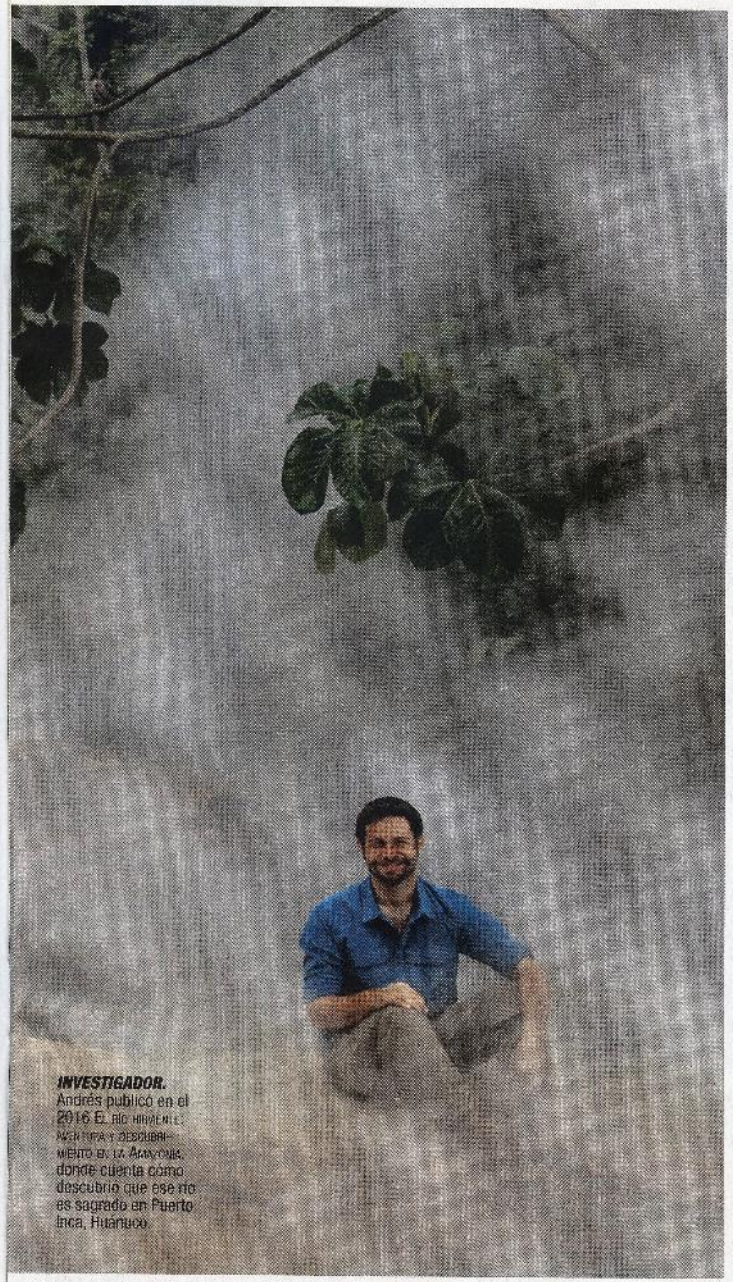
"Él estuvo mucho tiempo estudiando las formaciones de piedra, habitando una cabaña en Marcahuasi que hoy ocupan libremente los visitantes, ubicada al pie del monumento llamado 'a la Humanidad', asegura el arqueólogo y profesor Fernando Velásquez.

HEREDARÁS LA TIERRA

"Pienso mucho en mi bisabuelo, en cómo le dio valor a Marcahuasi y en su capacidad de hechizarte con sus palabras escritas. Él no era científico, pero sí era poeta y explorador", nos cuenta Andrés Ruzo. Marcahuasi estaba olvidado y con su poesía, exploraciones y fuerza de voluntad logró cosas muy positivas. Lo admiro mucho. Los castellanos –habitantes de San Pedro de Casta, el pueblo ubicado antes de llegar a la mencionada meseta– son los más beneficiados, aunque aún hay mucho por hacer". Cada vez que sube a ese lugar, se cruza con algún lugareño de edad mayor, que lo conoce y le agradece por lo que hizo su abuelo. "Obviamente yo no merezco el agradecimiento, ya que solo tenía cuatro años cuando él falleció, en 1991, pero me gusta pensar que tenemos un legado familiar de traerle valor a lo nuestro, gracias a la posibilidad de estudiar estos lugares mágicos". Ambos comparten la pasión casi obsesiva por su trabajo, la misma curiosidad inquieta, la misma necesidad de entender, poner en valor y proteger. Aunque es inevitable subrayar una ironía: su bisabuelo detestaba a los geólogos –porque no estaban de acuerdo con sus conclusiones sobre los orígenes de Mar-



ESTIRPE DE EXPLORADORES. Andrés de pequeño, junto a su bisabuelo Daniel, en una imagen de 1988.



INVESTIGADOR. Andrés publicó en el 2016 *El río hirviente: aventura y descubrimiento en la Amazonía*, donde cuenta cómo descubrió que ese río es sagrado en Puerto Inca, Huánuco.

cahuasi– y Andrés salió geólogo. "La pasión por el mundo natural nació conmigo, es un fuego que siempre he llevado dentro", nos dice, evidenciando la influencia de su legendario bisabuelo desde el ADN. También la de su abuelo, Daniel Ruzo Zizold, un hombre más de libros que de aventuras, pero que supo sembrar en su nieto la semilla de la investigación, sobre todo al narrarle de pequeño la maravillosa historia de Paititi, la ciudad dorada de la selva amazónica de la que hablan tantos mitos. Con los años, la sencilla curiosidad infantil de Andrés se convirtió en un afán profesional. En el 2009 se graduó en la Southern Methodist University (SMU, Dallas, Texas), con una carrera en Finanzas y otra en Geología. Siguió cursos profesionales de Vulcanología en la Universidad de Hawaii en Hilo y de recursos geológicos en la Curtin University de Perth, Australia. Ahora está por terminar su doctorado en geofísica, enfocado en estudios geotérmicos, también en la SMU.

POLVO SOMOS

La pasión que Daniel Ruzo de los Heros sentía por Marcahuasi fue más allá de la vida. Aunque fue enterrado inicialmente en la zona de Tepoztlán, México, que consideraba análoga a la peruana, años más tarde fue exhumado, cremado y sus restos traídos al país. Su familia hizo una ceremonia en Marcahuasi, echando sus cenizas al viento, para que se hicieran parte eterna de sus formaciones rocosas, su tierra y sus puquiales.

"Cuando cumples 13 años, el rito de iniciación familiar es ir y pasar una semana en Marcahuasi. Por eso siento que soy parte. Aunque sus conclusiones son polémicas, mi bisabuelo hizo un magnífico trabajo de investigación y de registro fotográfico. De lo mejor que se ha hecho a nivel mundial", asegura Andrés, quien, finalmente, responde a la pregunta inicial –¿es la investigación un gen hereditario?– con una frase de Alexander Von Humboldt, que nos remite también a la mística y la energía de Marcahuasi: "Lo que le habla al alma se escapa de nuestras mediciones". //

LA EXPEDICIÓN DE DANIEL RUZO

FUENTE: https://www.marcahuasi-ruzo.com

En tiempos modernos el descubrimiento de Marcahuasi no fue obra del azar, pero si tuvo mucho que ver la casualidad. El crédito se le debe a Daniel Ruzo, quien descubrió Marcahuasi en 1952. Daniel había estado interesado en las culturas megalíticas desde muy joven, por lo tanto, tenía la mente abierta a la información que quizá otro hubiera ignorado.

En febrero de 1952 un amigo de Daniel, Enrique Dammert, le regaló una fotografía tomada en 1935 por Kuroki Riva. Por lo que me contó mi padre muchos años después, este señor se pasaba la vida viajando por el Perú, y quién sabe qué otros sitios, tomando fotos de todo lo que le parecía inusual. La dedicatoria de Dammert, inscrita en el reverso de la foto (Figura 1) que ahora cuelga en mi estudio es esta:

«Transfiero a Don Daniel Ruzo esta foto de mi gran amigo Kuroki Riva, no porque no me agrade sino porque en Los Angeles (donde mi padre tenía su casa de campo cerca a Lima) se le dará más valor y más altos alcances. De todas maneras, esta maravilla quedará entre los locos de la quebrada (cerca a Chaclacayo, los locos eran Ruzo, Dammert y Asín, este último vivía en un vagón de ferrocarril que había hecho instalar en la falda de un cerro). Hasta que se descifre su verdad y aprenda Don Daniel a fotografiar piedras.»



Figura 1. Fotografía Original de Peca Gasha, Kuroki Riva, 1935

Ruzo definitivamente aprendió a fotografiar piedras. La foto de Riva revelaba una roca excepcional llena de figuras antropomórficas que parecían esculpidas en la piedra. Daniel Ruzo había estado siempre interesado en culturas antiguas, fue por eso que no ignoró el posible significado de la magnífica escultura y organizó una expedición que lo llevó al pueblito llamado San Pedro de Casta. Ruzo describe este primer viaje en su libro Marcahuasi: La Historia Fantástica de un Descubrimiento:

«En el mes de agosto subimos por el valle de Santa Eulalia hasta el puente de Autisha y logramos relacionarnos con un grupo que bajaba de Casta, ciudad de mil habitantes a 3,200 metros sobre el nivel del mar, de donde salía el único camino que podía llevarnos hasta la roca, cuya fotografía se había apoderado de nosotros y que era conocida en la región como la cabeza del inca. El grupo estaba formado por Inocencio Obispo, Justiliano Rojas y Manuel Olivares. Este último nos acompañó, junto con Miguel Bautista, durante nueve años en todas nuestras excursiones a Marcahuasi. Nos prometieron caballos para el primero de setiembre y ese día, nos acompañaron en nuestra primera ascensión a una alta meseta, cuyo antiguo nombre se ha perdido, pero que, desde la dominación incaica, convertida en asiento de tres cuarteles militares, ha sido llamada Marcahuasi, nombre quechua, o sea huanca, como toda la toponimia de la región central del Perú.»

Apenas llegados al nivel de la meseta, nos encontramos frente a una roca excepcional de veinticinco metros de altura del lado oeste y veinte por el lado opuesto (*ver Figuras 1 y 2 en la sección Investigación de este website*). Se trata posiblemente de un monumento a la humanidad, erigido en época muy remota, ya que en ella se pueden adivinar inmediatamente cabezas humanas de razas diferentes. Sus escultores habían trabajado sobre la roca natural en tiempos tan antiguos que su recuerdo y el nombre de su obra se han perdido. Los viejos de Casta relatan que se llamaba Peca Gasha, «la cabeza del callejón», lo que corresponde al lugar en que se encuentra.

En los nueve años siguientes Ruzo subió muchas veces a la meseta y logró un estudio fotográfico completo, el cual reside

ahora en los archivos de ECYART. Como ilustración de su trabajo inicial ver las Figuras 2a-c, tres diferentes vistas de la Peca Gasha. Tres recientes fotografías de Peca Gasha tomadas del este se encuentran en las Figuras 2d-f.

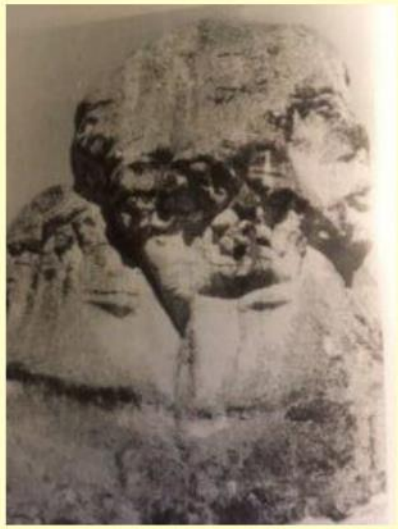


Figura 2a. Peca Gasha (del oeste)



Figura 2b. Peca Gasha (del suroeste)



Figura 2c. Peca Gasha del sur

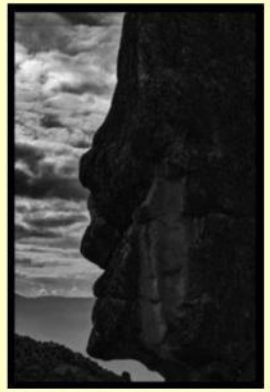


Figura 2d. Peca Gasha (Cortesia Alex Kornhuber)



Figura 2e. Peca Gasha del este

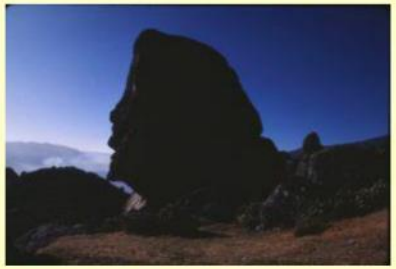


Figura 2f. Peca Gasha del este

A Daniel Ruzo y su primer campamento se les puede ver en las fotos de las Figuras 3, 4 y 5 y a su amigo y guía Manuel Olivares en las Figuras 6a y 6b, en fotografías tomadas muchos años después cuando don Manuel ya bordeaba los noventa.

Un tiempo después de esta primera expedición la gente de Casta ayudó en la construcción de una cabaña que le sirvió a Ruzo a través de sus nueve años de estudios, la cual continua en uso (ver Figura 7, foto de Alex Kornhuber, 2016).

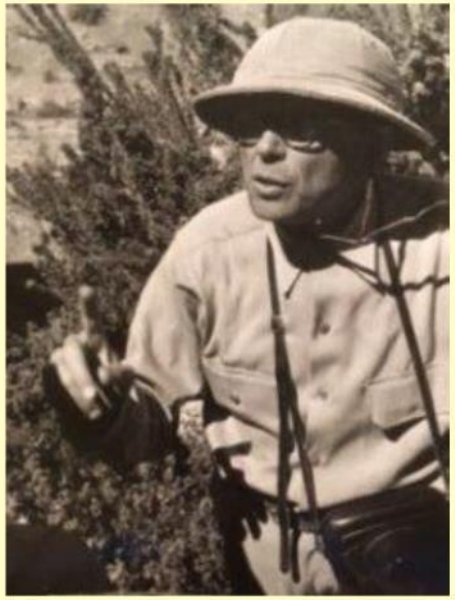


Figura 3. Daniel Ruzo en Marcahuasi (1954)



Figura 4. Daniel Ruzo con los músicos de Casta



Figura 5. Daniel Ruzo en su primer campamento al norte de la Peca Gasha



Figura 6a. Don Manuel Olivares (2011), guía y compañero de Ruzo (1953-1962)



Figura 6b. Don Manuel con Javier Ruzo en su casa de San Pedro (2014)

Algo importante unió a estos dos hombres a través de los años en que se conocieron ya que Manuel y su familia han mantenido hasta el día de hoy una relación muy estrecha con Javier Ruzo, nieto de Daniel y conmigo. Mi padre falleció un veintiuno de setiembre en 1991, Manuel Olivares en el mismo día del 2014.



Figura 7. La cabaña de D. Ruzo (2016). Cortesía Alex Kornhuber

En junio de 1954 Ruzo publicó el primer informe sobre Marcahuasi (La Cultura Masma) basado en una presentación que hizo en la academia militar del Perú. En esta por primera vez se refirió a una cultura humana desaparecida después de una gran catástrofe. Años después Ruzo desarrolló una teoría cronológica basada en la travesía del sistema solar a lo largo de la eclíptica, viaje que lleva al sol y sus planetas en una espiral enorme de 25,920 años de duración, con cada sector zodiacal de 2,160 años (D. Ruzo, Los Ultimos Días del Apócalipsis). Esta cultura dataría del periodo en que el sistema solar cambió de sector pasando de Cáncer a Géminis, hacen más de ocho mil años. La próxima transición es de Piscis (en el sector que estamos) a Acuario, en ~2,140 EC. Llamó Masma a la cultura responsable de haber creado las esculturas en Marcahuasi, a base de la información que su amigo y mentor Pedro Astete le proporcionó. Las palabras de Astete, después de relatar un sueño que tuvo en Andahuaylas en la casa de amigos de la que se decía que estaba habitada por el Nacaj, o espíritu maligno están transcritas aquí. En este sueño apareció la palabra Masma:

El sueño se desvanecía ya pero antes de desvanecerse del todo alcancé a percibir allí la presencia de seres vestidos con ropas talares blancas y negras … ¡Masma! …. busqué, indagué acerca de este nombre que me sonaba como un nombre ya oído en otros tiempos. Nadie supo darme informes acerca de él. No obstante, todos convenían en que así podía llamarse alguien ya que su eufonía era perfectamente indígena… Algunos años después ya de regreso a Lima, me ocurrieron tres hechos casi simultáneamente, que concurrieron a hacérmelo recordar.

Estos tres eventos fueron encontrar la palabra Masma en un vocabulario quechua con dos significados, casa con alar grande o tinaja (similar a las pakarinas, cuevas con carácter de tumba); en una descripción (del Dr. Luis Carranza) de los departamentos de Junín y Ayacucho en la sierra central del Perú encontró la palabra Masma como el nombre de un caserío o ruina cerca de Jauja; la tercera fue mientras hojeaba la Biblia, Masma saltó a la vista nuevamente, quien es el quinto hijo de Ismael (Génesis XXV, 14).

El nombre Masma tiene para los Ruzo aún más significado. Nuestra familia emigró a América de un pueblo llamado Lea en Galici cerca a Lugo. Todavía existe la casa de los Ruzos, abandonada varios siglos y con la planta baja cubierta por el lodo del río Ruzo que ahí nace. A pocas leguas, más allá de Mondoñedo (la capital de provincia) este río pasa por San Andrés de Masma y toma ese nombre. Es una coincidencia que parece increíble, pero tanto mi padre como yo hemos visitado estos sitios y puedo confirmar la veracidad del relato. Mi padre nombró a la cultura Masma ¡*antes* de haber viajado a Galicia!

Ruzo descubrió un gran número de esculturas en Marcahuasi, muchas de las cuales representan caras y cabezas de personajes cuya identidad se perdió en los siglos transcurridos, así como todo tipo de animales. Fotos recientes de algunas se encuentran en las Figuras 8-16. A través de los años de estudio también buscó sin éxito relaciones entre los monumentos más importantes. La tecnología de los 1950s no permitía obtener de manera práctica los datos que los satélites geosíncronos (GPS) nos ofrecen ahora. Además, Ruzo no dió importancia a estructuras o rocas menores, algunas de las cuales hemos designado «marcadores» (*ver sección Investigación de este website, Tablas 1 y 2*). El trabajo de Daniel Ruzo ha sido ilustrado hace un tiempo en los canales de televisión History y Discovery así como en numerosas revistas en varios idiomas.

Desde que Daniel Ruzo descubrió Marcahuai en 1952, extensas investigaciones de sitio han sido logradas, puede leer al respecto en la sección datos de la investigación e investigación en curso.

Si está interesado en ser parte de las investigaciones por favor contactenos.



Figura 8. El Filósofo



Figura 9. Cabeza Humana



Figura 10. Cabeza con gorro y barba larga



Figura 11. Caras que miran a la laguna CachuCachu



Figura 12. Esculturas reflejadas sobre CachuCachu



Figura 13. El Caballero

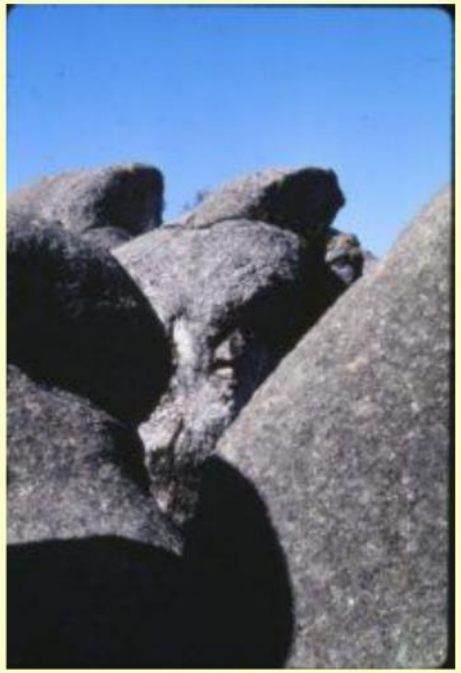


Figura 14. Hombre con gorro



Figura 15. El Rey Político



Figura 16. El León (Lado sur, Sta. María)



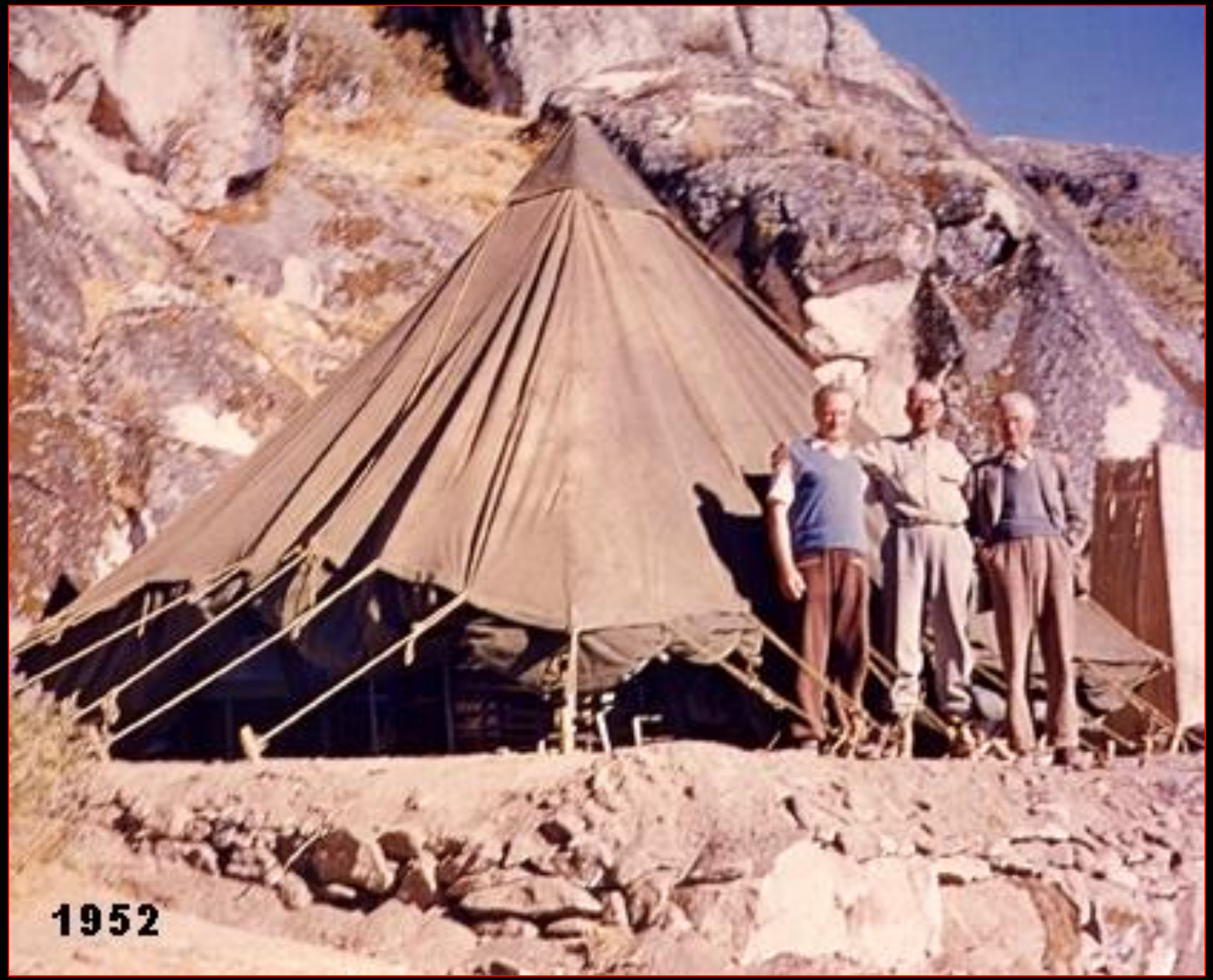
Figura 17a. Carretera a San Pedro de Casta



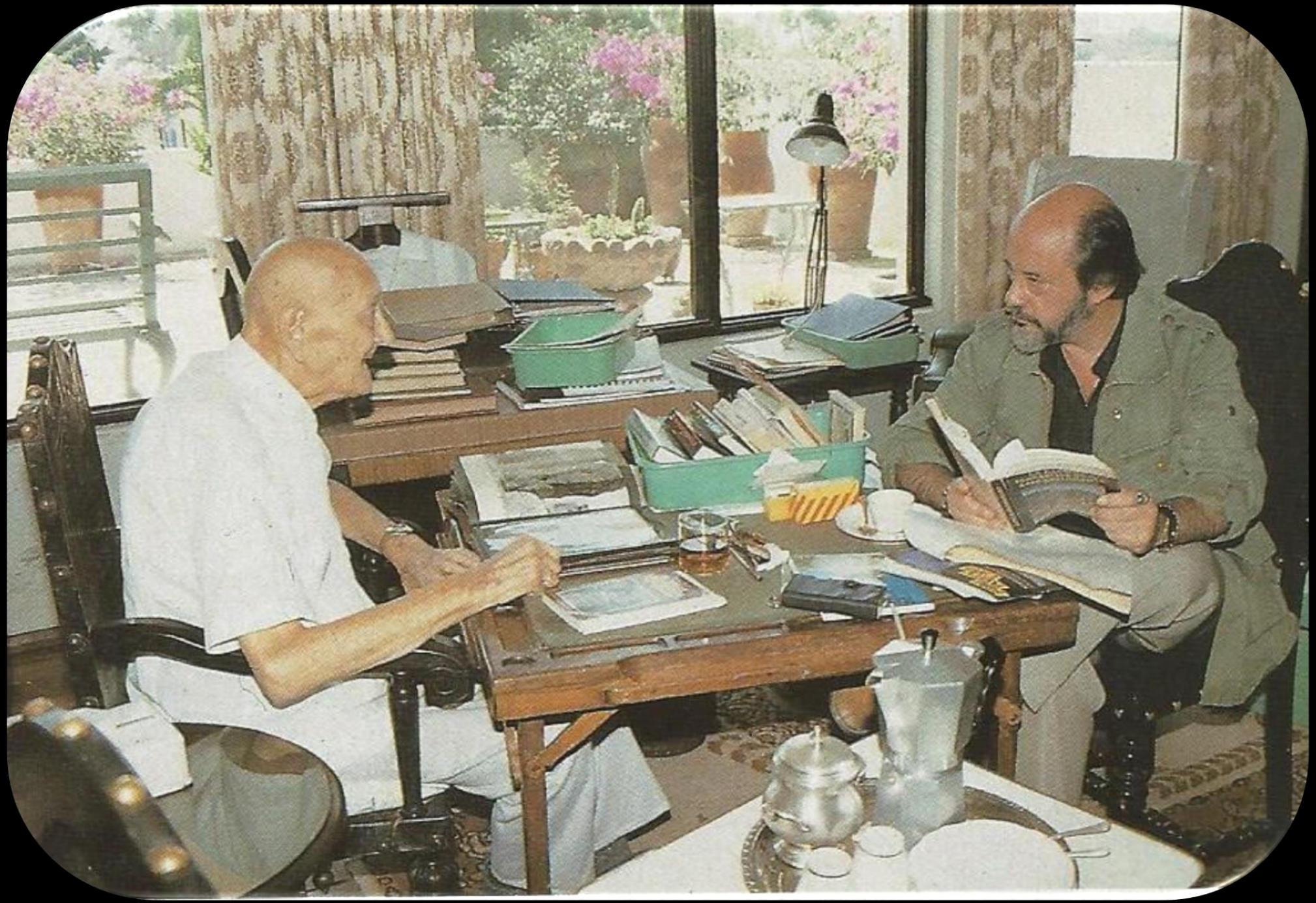
Figura 18. San Pedro visto del inicio del camino de subida a Marcahuasi

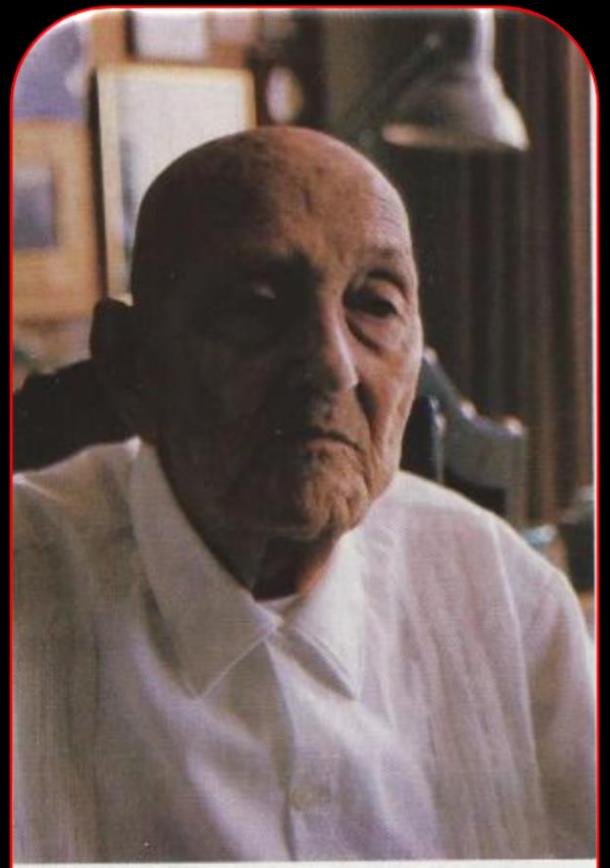


LA CHOZA DE DANIEL RUZO EN MARCAHUASI


1952









Arriba, Daniel Ruzo en 1990. Abajo, él mismo, en la época en que publicó su libro "Historia Fantástica de un Descubrimiento."



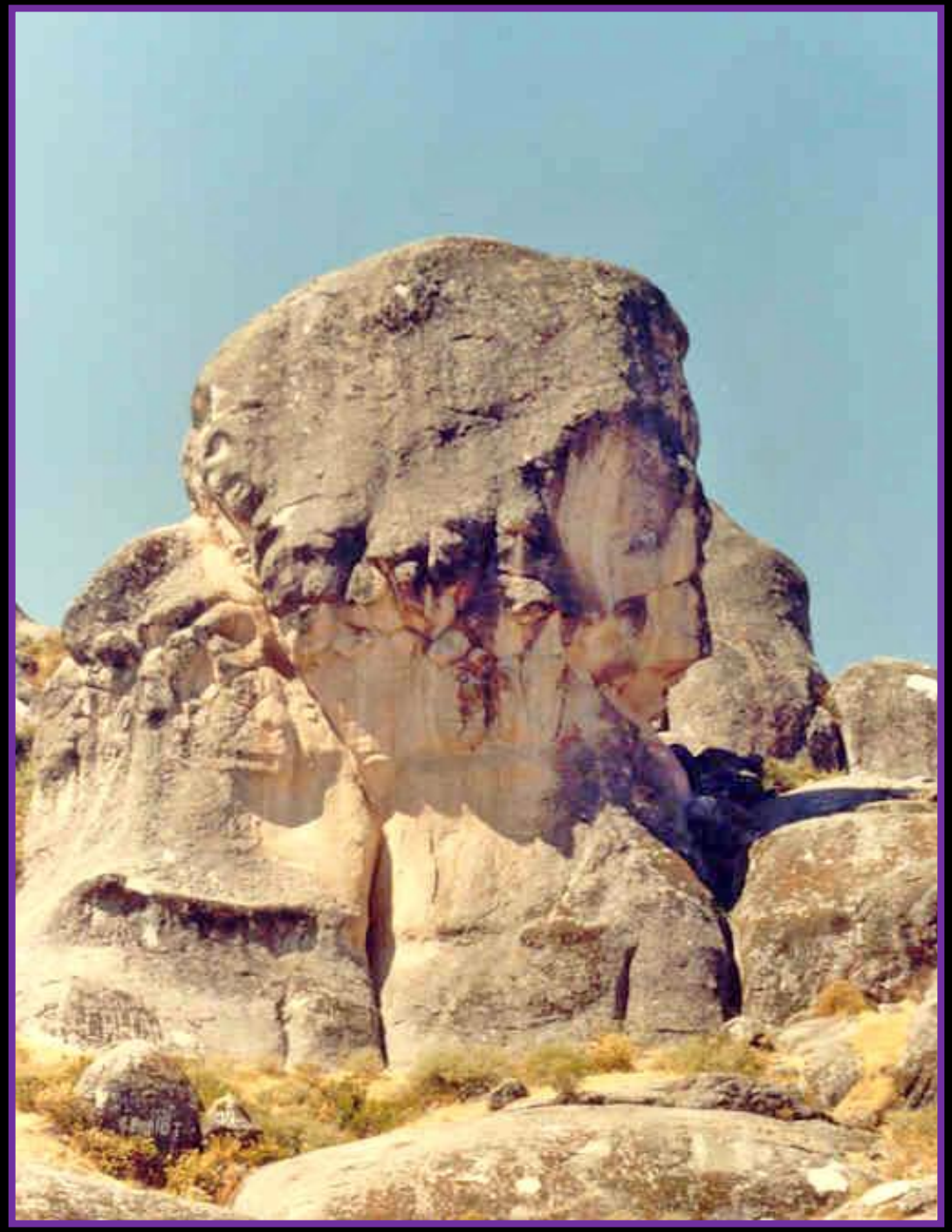


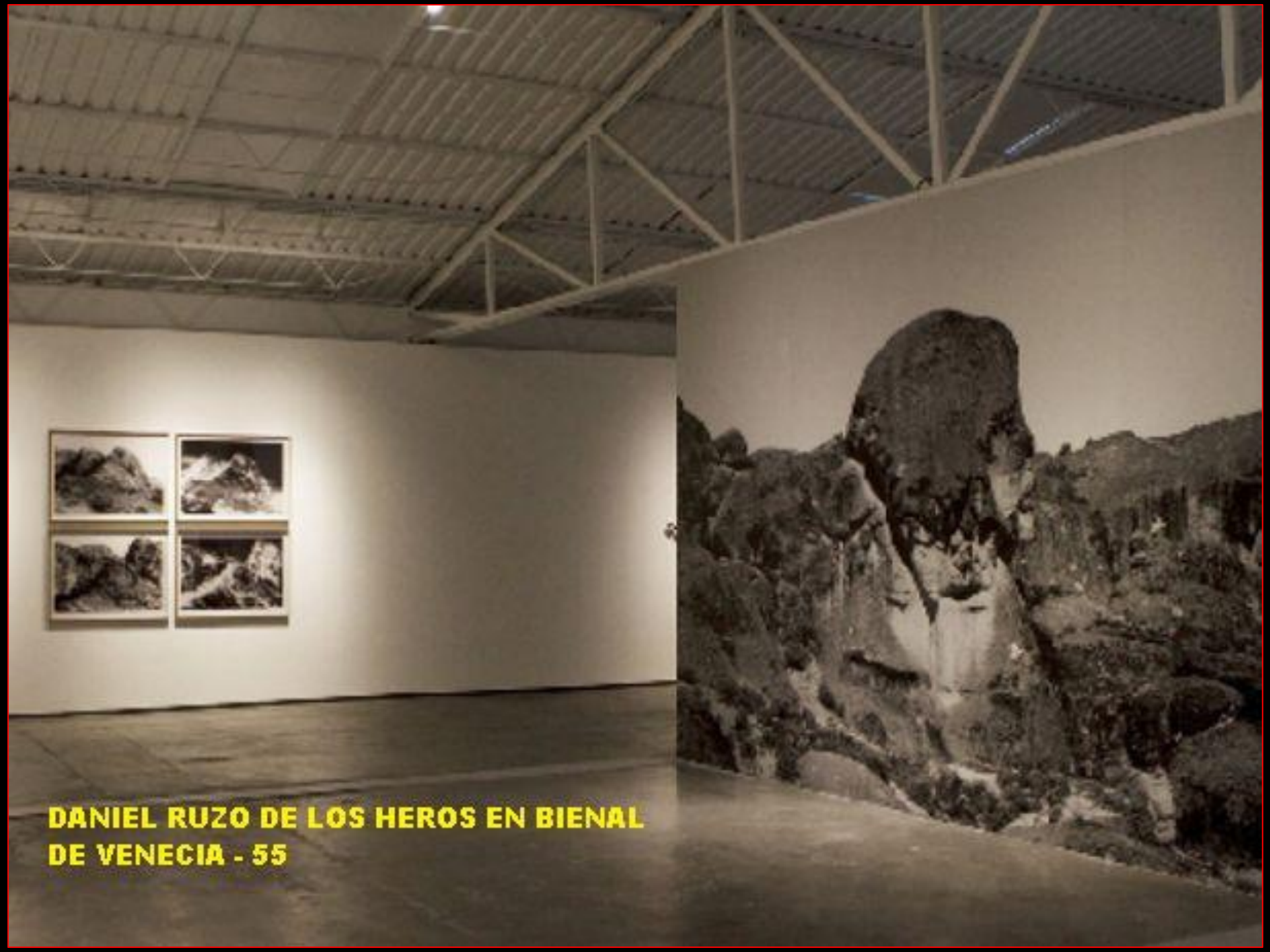
MARCAHUASI



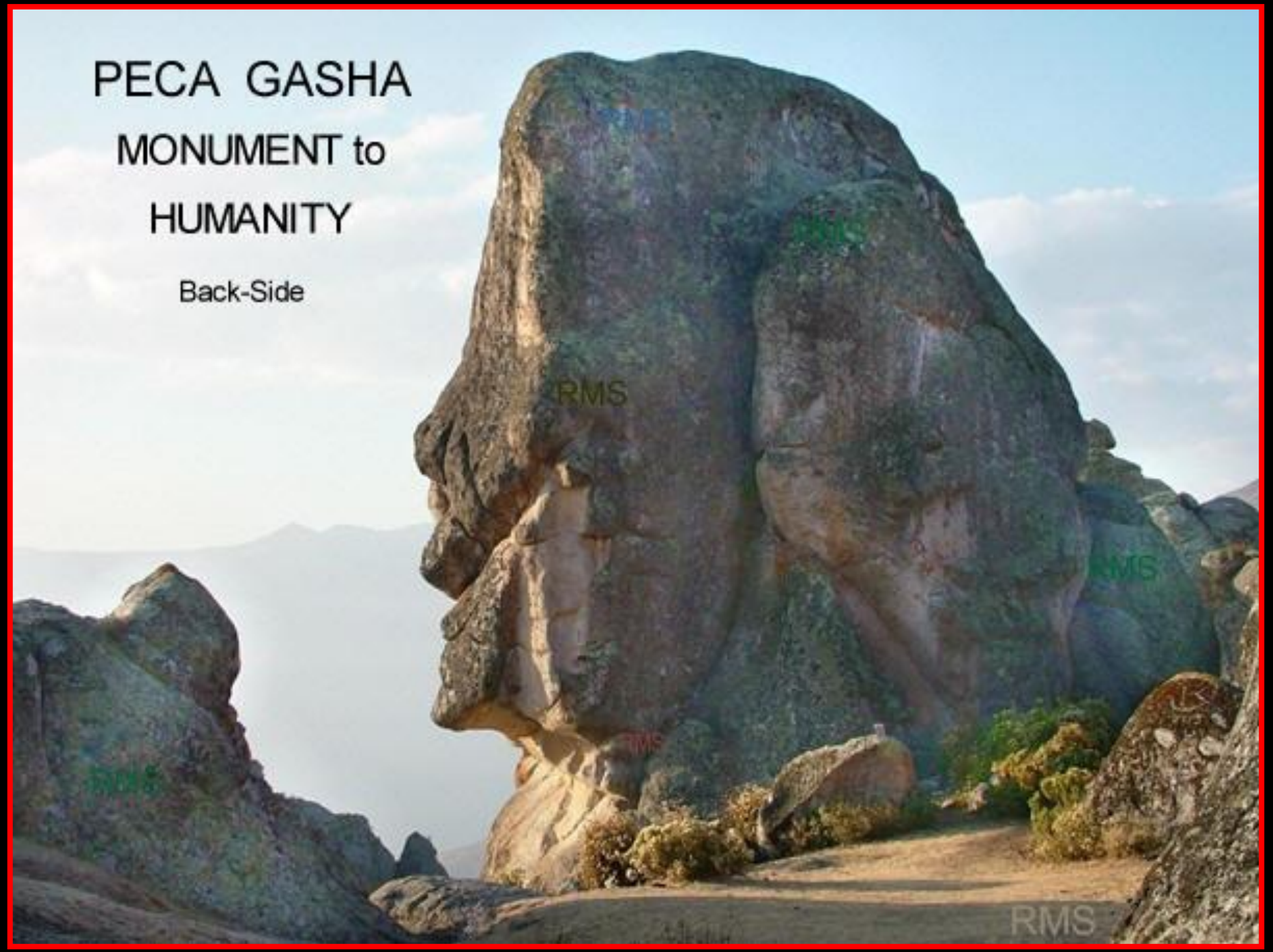
MARCAHUASI







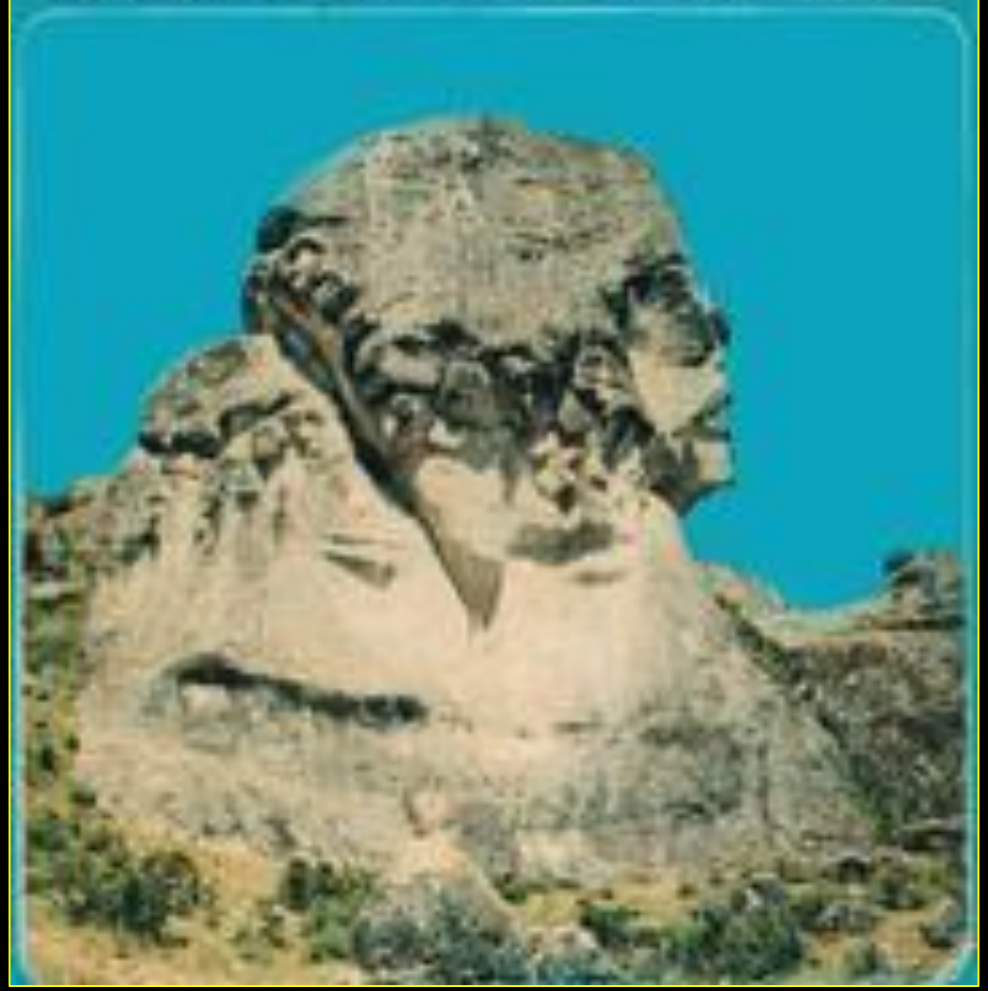
DANIEL RUZO DE LOS HEROS EN BIENAL DE VENECIA - 55

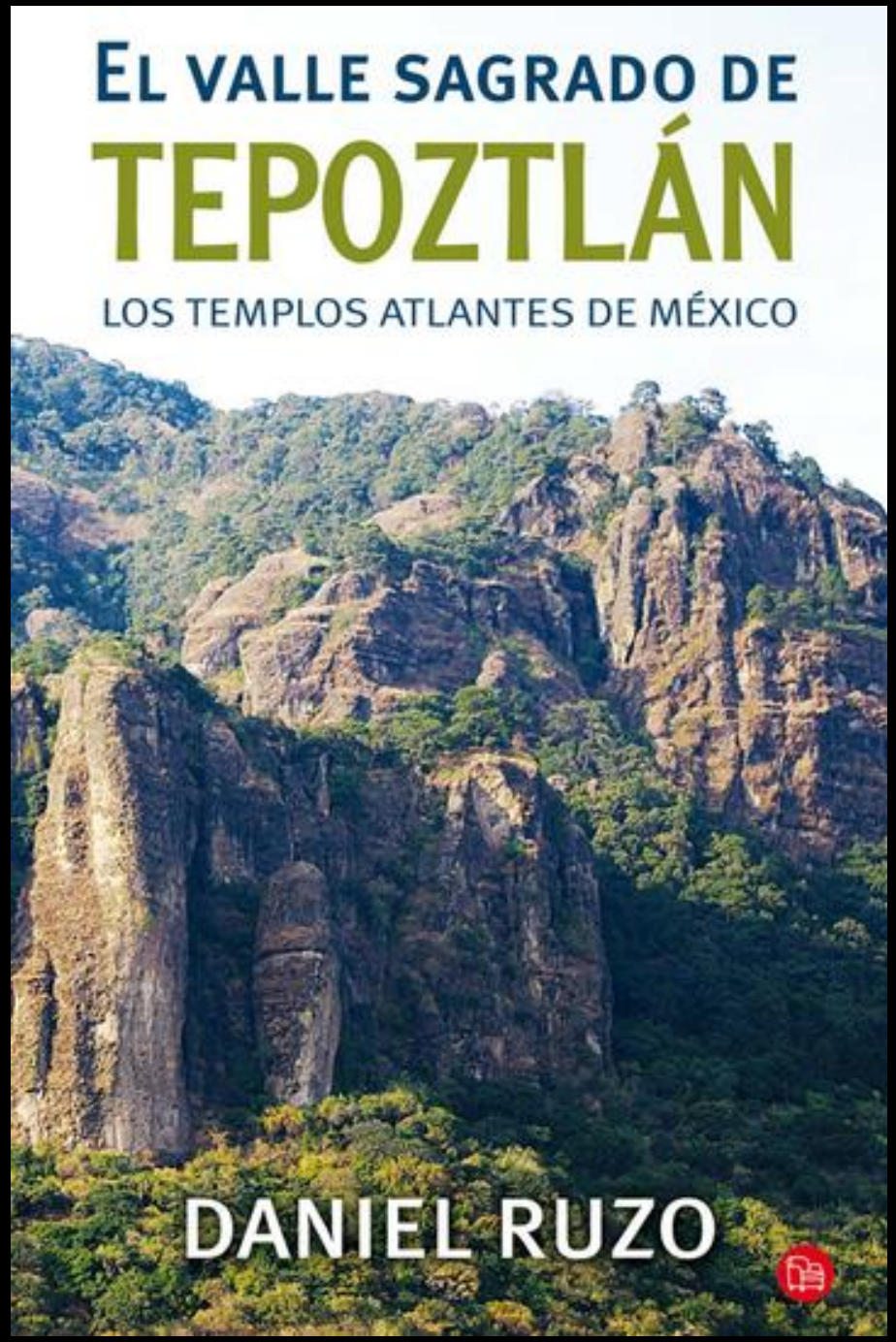

PECA GASHA
MONUMENT to
HUMANITY
Back-Side
RMS


SUEÑOS DE ROCA
La búsqueda de un pasado perdido
taratara.com.mx
#ViernesDeHistorias

MARCAHUASI

La Historia Fantastica de un Descubrimiento





EL VALLE SAGRADO DE TEPOZTLAN

De Daniel Ruzo, uno de los autores esotéricos más reconocidos del siglo XX. Los templos atlantes de México, un pasado mítico. En este libro, Daniel Ruzo, unos de los investigadores esotéricos más importantes de América Latina, afirma que las montañas han sido los templos más antiguos de la Tierra y, al observarlas, podemos conocer tradiciones sagradas milenarias; en estas cumbres, que han permanecido en el planeta desde un tiempo inmemorial, puede hallarse el secreto para que el hombre desarrolle su conciencia a través de la captación de fuerzas astrales. El autor presenta numerosos hallazgos acerca del valle de Tepoztlán, considerado sagrado desde la era prehispánica. A partir de fotografías, mapas, trazados geológicos, cronologías y una investigación de más de medio siglo, explica el significado simbólico de las esculturas talladas en el Tepozteco y vincula este legado con el de la Atlántida, interpretándolo como un valioso testimonio de un pasado mítico, que hoy más que nunca es necesario para nuestra evolución



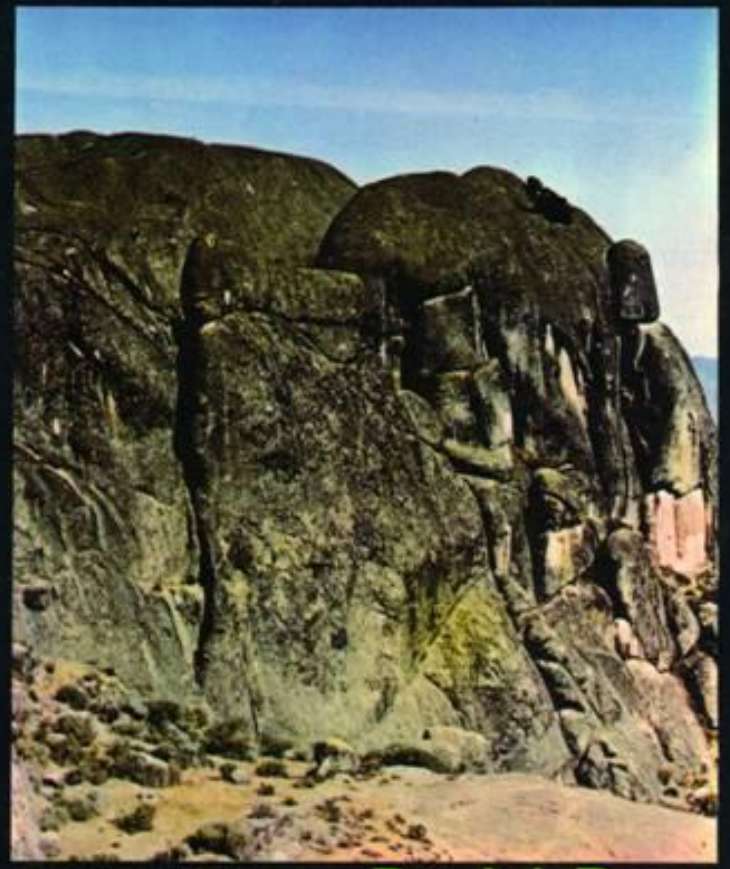


Daniel Ruzo


DANIEL
RUZO
&
MARCA
HUASI
F. JIMÉNEZ DEL OSO

La historia fantástica de un descubrimiento

Los templos de piedra de una humanidad desaparecida.



Daniel Ruzo

DANIEL RUZO

EL TESTAMENTO AUTÉNTICO DE NOSTRADAMUS



Apasionante investigación sobre el profeta que heredó un mensaje crucial a la humanidad de este fin de milenio

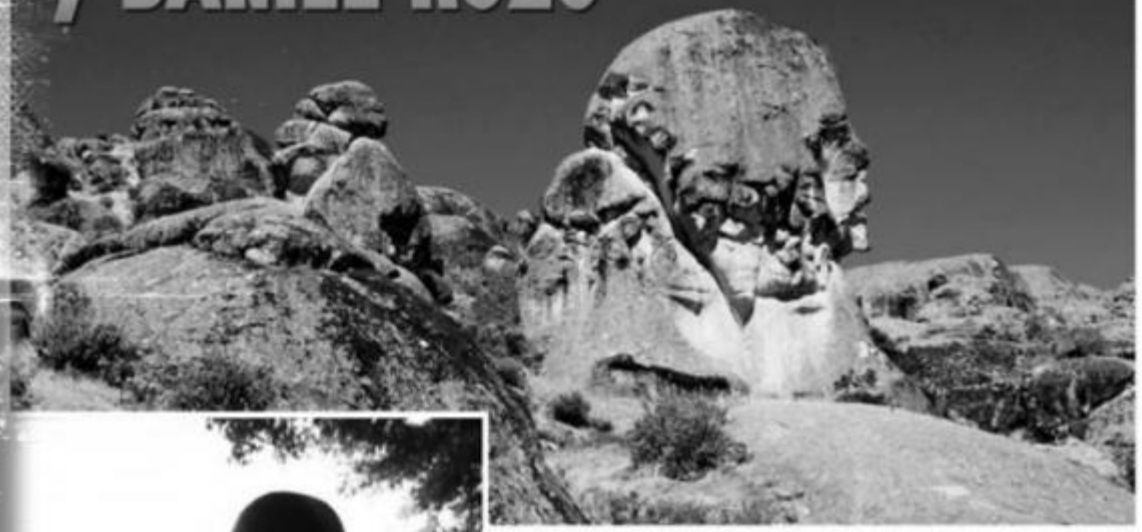
grijalbo



DANIEL RUZO CON CAROLA CISNEROS


-LAS PIEDRAS MAYORALAS
-VALLE DE LAS FOCAS
30/04/2016

EL LEGADO DE MARCAHUASI y DANIEL RUZO





Alex Chionetti "Esa apertura de mirar hacia el interior del continente Sudamericano, me empezó a conectar de una forma tal vez emocional o

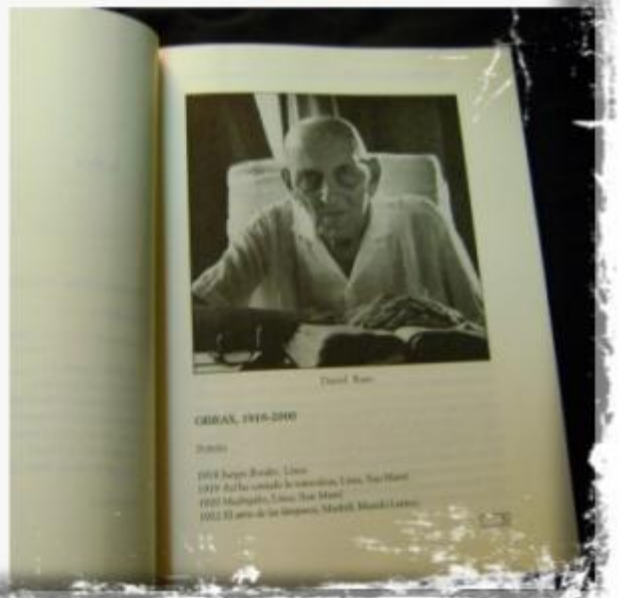
Alex Chionetti, explorador, escritor, cineasta y periodista Argentino enamorado de los Andes, nos concede una entrevista sobre sus exploraciones en Marcahuasi y su encuentro con un peruano fuera de serie: Daniel Ruzo.

Chionetti nos dice: "A los Andes yo los llamé "Las Montañas Azules" por esa conexión con el misterio y las tradiciones antropológicas y etnográficas; y descubrí que era un universo fantástico; que el Universo de los orígenes de los pueblos más antiguos, Aymaras, Quechuas, eran tan importantes como los pueblos Indo Europeos.

Uno de mis primeros objetivos era llegar a Marcahuasi, estaba en contacto con Daniel Ruzo, un amigo intimo me había acercado sus libros y sentí un llamado.

Rama, el contactismo; había salido mi primer libro "Mundos Paralelos" que decía que dentro de los Andes había un mundo intra terrestre que conectaba con los continentes perdidos de Atlántida y Lemuria del Pacífico; había creado también un personaje de historieta que se llamaba Chaska, el guerrero Lemuriano. Estaba rodeado por estas fuerzas que me llevaban a los Andes. En ese viaje, bajé de Marcahuasi como Moisés con los cuernos luminosos.... En ese mismo viaje fui a Machu Picchu, pero comparando ambas y lo que había sentido...Marcahuasi era mucho más antiguo, era una civilización que había desaparecido, que había dominado los Andes, que había dado origen a los pre-Incas. Ruzo los llamaba la cultura Masma porque tenían la facultad de construir y modelar las rocas.





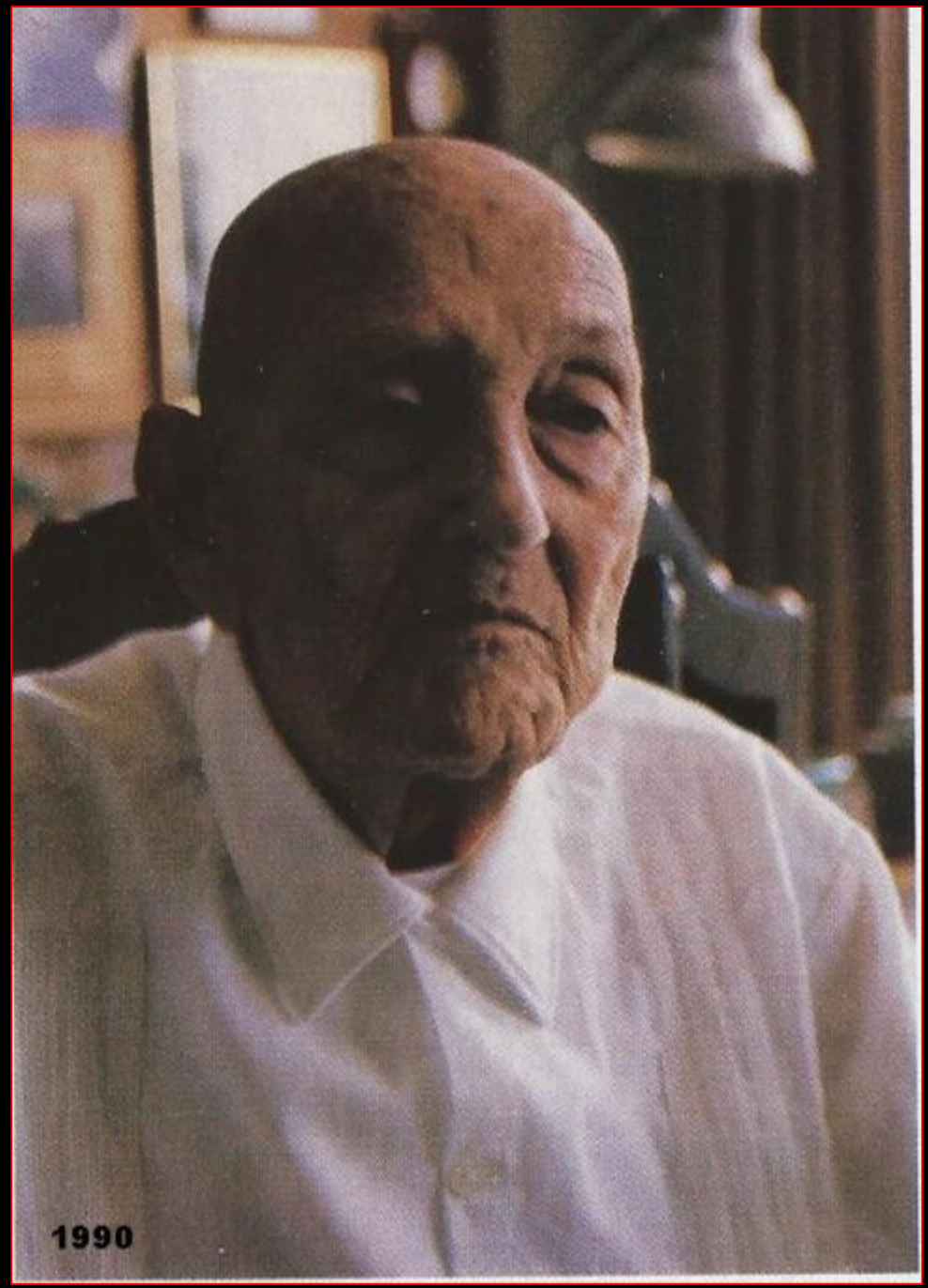
Daniel Ruzo

OBRAS, 1919-2000








1990

FIN